

"APRENDIENDO CON LA EXPERIENCIA"

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
SEMILLERO ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIÓN SOCIAL**

-SEISO-

ANA CAROLINA HERRERA GALEANO

**Trabajo de grado para optar el título de:
Socióloga**

Asesor

John Fernando Macías Prada

MEDELLÍN

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**

2015

AGRADECIMIENTOS

A todas y cada una de las personas
que tejieron con hilos de colores
este mandala que se hizo
Escuela de Vida.

TABLA DE CONTENIDO

APRENDIENDO CON LA EXPERIENCIA:

Sistematización de la Experiencia de Semillero Estudiantil de Investigación Social SEISO

INTRODUCCIÓN	5
1. Contexto de la Educación oficial en Colombia	9
1.1. Sistema educativo en crisis	9
1.2. Las Ciencias sociales en la formación de seres éticos y conscientes.	11
2. Investigación Acción Participación IAP:	14
2.1. Metodología IAP para la sistematización y análisis del proceso SEISO	14
2.2. Estrategias de Investigación Social Cualitativa	16
2.3. Metodología Cualitativa de Análisis Cronológico	18
3. Semillero Estudiantil de Investigación Social SEISO: Formación Investigativa Crítica y Reflexiva de Jóvenes para Jóvenes.	19
3.1. Metodología del SEISO	20
3.1.1. Investigación Social	21
3.1.2. Pedagogía Crítica	22
3.1.3. Técnicas Interactivas	23
3.2. Cronología del proceso SEISO: Ritmos Esenciales	24
3.2.1. Momento fundacional (2º Semestre 2001 - 1º Semestre 2003)	25
3.2.2. Tránsito a Semillero de Investigación Social (2º Semestre 2003 - 2º Semestre 2004)	30
3.2.3. Primer periodo de sistematización de la experiencia y relevo generacional de coordinadores (1º semestre 2005 - 1º semestre 2006)	34
3.2.4. Prueba piloto nuevos coordinadores (2006 y 2º semestre 2007).	38
3.2.5. Capacitación temática y metodológica: (2º semestre 2007 – 1º semestre 2009)	
Identificación de cuatro ejes transversales en la labor del SEISO: Pedagogía crítica,	

Investigación Social, Juventudes y Comunicación como nuevo elemento.	41
3.2.6. Realización de los últimos trabajos prácticos del SEISO: 2010 - 2011.	45
4. Referente Teórico: Cuatro categorías de sistematización conceptual	49
4.1. Investigación Social	50
4.2. Pedagogía Crítica	55
4.3. Aproximación a una Sociología de la Juventud	60
4.4. Comunicación	66
5. ANÁLISIS DEL PROCESO	72
5.1. Elementos Temáticos	72
5.2. Elemento Metodológico	74
5.3. Elemento Logístico	76
5.4. Elementos Investigativos	78
5.5. Elementos a partir de Necesidades	80
6. CONCLUSIONES	82
7. LISTA DE REFERENCIAS	86
8. ANEXOS	89

INTRODUCCIÓN

El presente informe de investigación contiene una descripción y un análisis metodológico y epistemológico de la experiencia Semillero Estudiantil de Investigación Social -SEISO-, como un escenario juvenil de formación humana, académica e investigativa en relación con el tejido social de fenómenos históricos, colectivos y subjetivos, desde una perspectiva pedagógica crítica, alternativa a la formación educativa formal y estandarizada. La experiencia ha sido construida entre los años 2001 a 2011, en labor conjunta por jóvenes estudiantes de universidades públicas de Medellín y jóvenes estudiantes de grados superiores de la media básica secundaria de colegios públicos de la ciudad, de forma independiente y autónoma a las instituciones estatales.

La(s) experiencia(s) analizada(s) representa(n) un esfuerzo colectivo en la búsqueda de metodologías educativas alternativas para la construcción conjunta de conocimientos pertinentes a las necesidades y a los contextos de jóvenes estudiantes de grados 10° y 11° de secundaria de la ciudad, en relación con las experiencias de enseñanza-aprendizaje en las ciencias sociales y humanas y en general en todo aquello que implica sus vidas, sus formas de aprehender, ser y estar en un mundo social inequitativo y globalizador.

El accionar del SEISO ha girado en torno al tipo de formación que reciben y recrean las y los jóvenes de la ciudad en relación no solo con las instituciones educativas públicas (en concreto en las áreas de las ciencias sociales y humanas), sino en los diversos escenarios de enseñanza-aprendizaje que se presentan en la vida cotidiana en un contexto de ciudad: escenarios familiares y barriales, escenarios influenciados fuertemente por los medios masivos de comunicación que propagan el discurso de mercado y la capitalización de la vida. La propuesta del SEISO ha buscado posicionar la Educación Popular y la Pedagogía Crítica como practicas necesarias para la formación ética de sujetos críticos conscientes de la realidad en la que se encuentran inmersos, una educación que nazca necesariamente desde sus contextos sociales y subjetivos y que reconozca los saberes innatos e intrínsecos de los seres que dinamizan los escenarios de enseñanza-aprendizaje.

Los modelos eurocéntricos de formación pedagógica propios de la educación media secundaria pública en Colombia, son superados por las realidades, las necesidades y los contextos sociales apabullantes que no dan espera a dichos modelos educativos para adaptarse a los continuos y cambiantes acontecimientos sociales, locales, nacionales y mundiales, quedando limitados y descontextualizados, generando falta de comprensión y desinterés en los educandos al no poder asociar dichos conocimientos a sus expectativas de vida y a su experiencia cotidiana inmediata. En el caso de la formación en ciencias sociales y humanas, la perspectiva pedagógica dominante termina reduciéndose a la transmisión monologa, repetitiva y sistemática de datos, fechas, sucesos, geografías, (etc.) que quedan en las realidades juveniles como meras informaciones anacrónicas e inconexas, sin un sentido crítico ni reflexivo.

Tales entornos, más allá de constituirse en hipótesis de trabajo en torno a la educación de las y los jóvenes de la ciudad, han sido evidencias para los miembros coordinadores del grupo SEISO, quienes años atrás, apenas egresados de sus instituciones públicas de bachillerato, pudieron establecer la certidumbre de los vacíos de conocimiento y de reflexión y crítica social. Baches a lo largo de toda la educación recibida durante los 6 años del bachillerato y que se concretaban en la pobre o casi nula formación en ciudadanía, traducido en niveles muy bajos de participación política y de conocimiento de deberes, derechos sociales, políticos, culturales y ecológicos. A lo que se le suma un asunto aún mucho más complicado en términos de las realidades cotidianas de los jóvenes: muchos(as) de estos(as) jóvenes demuestran una total desorientación en relación con qué hacer con su futuro y, por tanto, un desconocimiento flagrante de su situación dentro del mundo social, de sus posibilidades como sujetos potenciales del cambio social.

Desde el SEISO, se ha constatado que una formación crítica y socialmente contextualizada en investigación social, en pensamiento crítico y en general en las ciencias sociales y humanas permite a las y los jóvenes posicionarse como personas reflexivas, analíticas y críticas, conscientes de su condición socio-histórica y política, conscientes de sus subjetividades y capaces, en consecuencia, de ser sujetos reflexivos, propositivos y transformadores de sus contextos sociales, culturales, económicos y ambientales específicos.

La formación integral de los jóvenes, si bien es responsabilidad del ente encargado de la

educación en el país, no necesariamente se adscribe de manera exclusiva a ese orden formal, ya que existen además propuestas alternativas de formación crítico-reflexiva para la acción transformadora enmarcadas en el quehacer de grupos dedicados a la investigación social, como el SEISO, que actúan desde la esfera de la Universidad Pública. La sistematización de la experiencia de formación en Ciencias Sociales para jóvenes de sectores populares de Medellín tiene como intención contribuir a generar una experiencia alternativa de formación de sujetos críticos y reflexivos a través de la estrategia de la promoción de la investigación social, en la búsqueda de nutrir y mejorar críticamente la educación actual.

El interés principal de esta investigación es el de producir la sistematización de la experiencia SEISO en sus diez años de labor investigativa y pedagógica con jóvenes de la ciudad. La importancia de sistematizar este proceso radica en el reconocimiento de su valor social como experiencia educativa innovadora, transformadora y realmente incluyente, donde la construcción de conocimientos se da de una forma conjunta y horizontal partiendo de los contextos, las necesidades, los intereses y las experiencias de vida de las y los jóvenes con quienes se construye conocimiento; sumado a esto, el trasegar histórico y los acumulados experienciales que por diez años han alimentado el proceso, hacen de la experiencia un escenario rico en construcciones y aprendizajes de gran valor para inquietudes, propuestas e iniciativas similares que se pregunten por la formación en ciencias sociales y humanas, en investigación social, en pedagogía crítica y en general en pedagogías dirigidas a jóvenes de la ciudad.

Adicionalmente, se valoran las posibilidades de auto-reconocimiento crítico que proporciona un proceso de sistematización de experiencias, auto-reconocimiento que posibilitaría aprehender a profundidad las tramas y sentidos que han constituido la experiencia, a la vez que permite reconocer las transformaciones que han ido construyendo el proceso hasta el día e hoy. El análisis es realizado sobre la base de actividades llevadas a cabo entre septiembre de 2001 y noviembre de 2011, bajo cuatro categorías conceptuales a partir de las cuales se realizaron las actividades a lo largo de estos diez años de labor social, a saber: Investigación Social, Pedagogía Crítica, Juventud y Comunicación. El desarrollo conceptual de estas categorías, es expresión fundamental de esta sistematización.

Si bien el presente documento es elaborado por una de las integrantes del SEISO para optar su título de Socióloga, debe comprenderse como el resultado de un esfuerzo de equipo; un grupo de jóvenes inquietos por el conocimiento de lo social, ocupados en poner en juego la relación tan aclamada de teoría y práctica, empeñados en mostrar que las Ciencias Sociales ofrecen herramientas claras y poderosas para potenciar transformaciones en positivo de los entornos sociales que nos resultan problemáticos. Hemos creído que el trabajo con jóvenes es una posibilidad real de mostrar lo que se puede potenciar en la ciudad de Medellín y en la sociedad colombiana. Diez años de labores demandan un reconocimiento de nuestra parte de esto que hemos estado haciendo incansablemente y demanda también que lo demos a conocer a todos aquellos que han estado cerca asistiendo esta experiencia.

Esta labor de investigación y sistematización conceptual, nace de la convicción de que la Educación es para generar el cambio social hacia la dignidad de todos los seres y que el Sistema Educativo Colombiano ha de transformarse de fondo, sí se quiere superar la dura realidad que actualmente se vive en nuestro Territorio.

1. CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN OFICIAL EN COLOMBIA

1.1. Sistema Educativo en Crisis

La llamada cultura occidental, la cultura dominante a nivel global, es decir, el modelo de producción capitalista, ha impuesto en la sociedad valores y pautas en lo referente a la educación y, en general, a todas las esferas de la vida cotidiana, reproducidos a través de los medios comunicacionales y las instituciones sociales. La Escuela, como institución de reproducción del sistema social, cultural y económico, está en gran medida supeditada a los comandos que generan los grandes poderes económicos, el mercado y los medios masivos de comunicación principalmente. De este modo, no es difícil advertir que los entornos sociales de las y los jóvenes están marcados por estas tendencias que responden a patrones de globalización. Al reflexionar en torno al actual modelo educativo, es notable que las y los jóvenes de la ciudad, en los centros educativos del Estado, no están siendo formados para reconocer sus capacidades, su contexto, ni para advertir estos fenómenos sociales.

La actual intención de los gobiernos municipales por hacer de Medellín una ciudad competitiva, productiva, y global, son muestra de las tendencias mundiales de globalización de las economías y de las culturas que responden a las lógicas de acumulación y concentración del capital y a los centros de poder transnacionales. Ante esto, los jóvenes se hallan faltos de elementos de comprensión, la gran mayoría, en la ingenuidad acrecentada por las complejas situaciones sociales que limitan la reflexión sobre los asuntos de la sociedad. La experiencia ha demostrado a las y los jóvenes, en especial aquellos de sectores populares, que sus aspiraciones deben limitarse a desempeñar un papel marginado: obedecer y aspirar a ser asalariados (en el mejor de los casos), “mano de obra calificada”, sujetos políticos pasivos, “subsistir a como de lugar”.

Desde el SEISO, se identificó que el proceso educativo que vivencian los jóvenes de la ciudad en las instituciones de educación media tradicional, responde a lo que Paulo Freire (1970), nombra como la "educación bancaria"; ésta corresponde a una lógica educativa de transacción, de

consignación, de clientelismo, donde al individuo se le transfieren datos de la cultura dominante, dados por únicas verdades al servicio de un sistema que niega la subjetividad, la experiencia, las culturas diversas y los saberes y conocimientos de los sujetos educandos.

Son así el engranaje de un sistema en estructura castrante, opresivo y alienante. La educación tradicional hasta ahora impartida en las instituciones oficiales, responde a la reafirmación de imaginarios sociales que sólo satisfacen los intereses de un sector “privilegiado” y minoritario de la sociedad, donde las culturas, vidas y sueños de la mayoría, se ven sometidas a la comodidad y privilegio de unos pocos, a quienes conviene la permanencia del sistema educativo que perpetúa esta condición y desvía a los sujetos de reconocerse como parte activa en la transformación de la sociedad que constituyen.

En este sentido, la nación ha de preferir y promover un modelo educativo que se corresponda con una concepción de desarrollo en beneficio de los pueblos, de los seres humanos y no de las grandes empresas y del capital voraz. Un sistema educativo en concordancia con una concepción de desarrollo para el buen vivir de las personas, lo que en la Constitución ecuatoriana fue denominado como **Sumak kawsay**, palabra aymara que significa buen vivir:

(...) la evaluación del desarrollo no puede estar divorciada de la vida que la gente tiene y la libertad real que ellos disfrutan. El desarrollo difícilmente puede ser visto en términos de mejorar las condiciones de vida de objetos inanimados, como aumentar el producto interno bruto (PIB) o el ingreso personal, o la industrialización, o el avance tecnológico o la modernización social. (Amartya Sen, 2000, p. 512)

¿Para qué un sistema educativo que reproduce informaciones acríticamente, a veces falaces e incoherentes con las necesidades de los seres que habitan el territorio? La actual crisis del sistema educativo, es el punto de partida para generar otras formas pedagógicas al servicio de un modelo de desarrollo en beneficio de los seres.

Las características de la estructura educativa colombiana actual, implican prácticas y modelos pedagógicos cuyo desfase entre el discurso y la práctica es evidente. En la propuesta formal del

Ministerio de Educación Nacional (MEN), la pertinencia del área de las ciencias sociales es competencia de la escuela; hay unos contenidos estándar para todas las instituciones y un sistema de alcanzar objetivos con base en una metodología de memorización, recitación y repetición de los contenidos básicos, que poco estimulan el análisis y la capacidad crítica. No hay integración, ni intercambio entre las realidades más cercanas a los jóvenes y el desarrollo de los contenidos curriculares, no hay canales que permitan aplicar el conocimiento recibido y se mantienen esquemas evaluativos verticales en una relación de autoridad dominante que en nada contribuye a formar seres autónomos, conscientes y pensantes capaces de incidir positivamente en su realidad social. Las prácticas educativas tradicionales no logran integrar a los seres como sujeto histórico con potencialidades para la transformación social.

Así surgen los interrogantes que dan origen al presente trabajo ¿Cuáles son las alternativas pedagógicas para los jóvenes pertenecientes a los sectores urbanos marginados?, ¿De qué modo se puede realizar y conceptualizar la práctica pedagógica orientada a los jóvenes de estos sectores?, ¿Cuáles son o, pueden ser, las características de una metodología pedagógica que, potenciando la capacidades de sobrevivencia y de realización del joven, no resulten en complemento de un modelo de sociedad injusta y estructuralmente adverso al desarrollo de la persona y de los sectores populares?

1.2. Las Ciencias Sociales y Humanas en la formación de Seres críticos y conscientes.

El proyecto impulsado por el Semillero Estudiantil de Investigación Social – SEISO- ha optado por retomar algunas inquietudes acerca del papel del área de ciencias sociales y su trascendencia en la formación integral de los jóvenes de colegios públicos de la ciudad de Medellín. Se ha considerado que la especificidad del área de las ciencias sociales contribuye en los sujetos a alcanzar niveles máximos de racionalidad, en el reconocimiento de su realidad sociohistórica, de las relaciones entre los diferentes grupos, clases y etnias sociales, de la identificación de los procesos culturales como una construcción colectiva y de la interacción social como referentes de reconocimiento social, y del cambio y la transformación.

El papel de las ciencias sociales y humanas en nuestro contexto y, por tanto, el quehacer de los profesionales en estas áreas debe ser potencializado para responder en plena capacidad y con argumentos ante un contexto social problemático y retador como el colombiano; las ciencias sociales y humanas son un espacio rico para el debate y la formulación de propuestas concretas y viables de transformación social. Así lo afirmó la Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe de la Unesco (2014): *“El conocimiento y la investigación en Ciencias Sociales puede contribuir a un mayor entendimiento y manejo de las transformaciones sociales si se aplica en la formulación de políticas, así como en el monitoreo y evaluación de las acciones involucradas”*.

Las concepciones sobre el sujeto y su relación con el mundo, desde las disciplinas encargadas de pensar los entramados sociales y humanos, han pasado por varios momentos epistemológicos y metodológicos que se han estructurado y desarrollado según los diferentes tiempos históricos del pensamiento de la humanidad. Así, para las ciencias sociales del siglo XIX moderno reinaba un espacio conceptual estandarizador y lineal que, según Denise Najmanovich (2001), se correspondía con la geometría euclidiana en la medida en que se pretendía un universo social “mecánico, manipulable y predecible”. Ya para el siglo XX, principalmente con los aportes que se hacen desde disciplinas como el psicoanálisis y la filosofía, y escuelas como la de Frankfurt, se fue produciendo en el campo de los estudios sociales un “giro en la mirada” (Galeano, 2004) hacia los particularismos y las subjetividades.

Las ciencias sociales y humanas y las disciplinas afines pueden perfilarse como una importante herramienta para el estudio de la sociedad; sus bases científicas permiten una visión integral y analítica de los hechos sociales para lograr comprender la realidad sociocultural e histórica del ser humano a partir de los diversos métodos interdisciplinarios de la economía, la sociología, la antropología, la demografía, la geografía, la historia y la política, entre otros. La articulación de estas disciplinas permite obtener una visión de conjunto que enriquece el conocimiento de realidad en que vivimos.

Para Pierre Bourdieu, es fundamental para el proyecto científico en Ciencias Sociales, hacer algo de lo que las Ciencias Naturales pueden prescindir: *“historizar al sujeto de la historización,*

objetivar al sujeto de la objetivación» (Bourdieu, 2003. p. 150).

En el estadio actual de evolución de las ciencias, el campo de producción científica en las ciencias sociales dispone de menos autonomía que el de las ciencias de la naturaleza, es decir, está más sometido a diferentes formas de presión exterior, económica, política, etc. Ello se debe, en opinión de Bourdieu, a que las ciencias sociales, y, sobre todo, la sociología, tienen un objeto demasiado importante (interesa a todo el mundo, y en especial a los poderosos), demasiado acuciante, para dejarlo moverse a sus anchas, abandonarlo a su propia ley. (Fernández, 2004, p. 171)

Demasiado importante desde el punto de vista del orden social y del orden simbólico, para que se les conceda el mismo grado de autonomía de las restantes ciencias y para que les sea otorgado el monopolio de la producción de la verdad... Para quienes ostentan un poder temporal o espiritual, una ciencia social realmente autónoma, sólo puede ser considerada la más temible de las competencias (Bourdieu, 2003, p. 151).

Son las ciencias sociales las que aportan en la comprensión basta de las relaciones e interacciones que se presentan tanto en la vida cotidiana como en las relaciones sistémicas del mundo social; las relaciones diversas entre sujetos, grupos, etnias y clases, entre diversas naciones, entre sistemas económicos, políticos, culturales, ambientales, etcétera. De este modo, las ciencias sociales se presentan como un conjunto de conocimientos categoriales que ofrecen posibilidades de leer, comprender, explicar y reflexionar de modo crítico sobre los hechos sociales, y asumir responsablemente tareas históricas de transformación social, por cuanto su objeto es que los sujetos que hacen parte del proceso social (en nuestro caso, la educación y los jóvenes) comprendan las diferentes relaciones existentes con su entorno sociohistórico, cultural, económico, ambiental e incluso subjetivo.

La selección de los grados décimo y once para llevar a cabo esta experiencia alternativa de formación de sujetos críticos desde el trabajo de las ciencias sociales, obedece en primer lugar al

interés por rescatar el papel social que las disciplinas de las ciencias sociales tienen en cuanto facilitadoras del conocimiento científico potenciador de la transformación social, teniendo en cuenta que las y los jóvenes de dichas edades se encuentran en una etapa especial de apertura a cambios en cuanto a elecciones de vida personal y social; y en este mismo sentido, obedece al interés de potenciar las capacidades críticas de dichos jóvenes en tanto se encuentran en una etapa donde se facilita el moverse de estructuras anteriores preestablecidas.

2. INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPACIÓN IAP:

2.1. Metodología IAP para la sistematización y análisis del proceso SEISO

El desarrollo de esta investigación, se enmarca en una metodología cualitativa de investigación social basada en la interacción y la participación de los/las jóvenes en el proceso de conocimiento, de indagación y de enseñanza-aprendizaje de las prácticas, técnicas y herramientas que posibilitan la inserción investigativa desde los contextos sociales, culturales e identitarios de las comunidades sujetos de este trabajo. La interacción y la participación son fundamento del conocimiento gestado a partir de la construcción colectiva entre sus integrantes; es, además, sustento de la inclusión de las poblaciones en el ejercicio protagónico de su futuro y de la solución inminente de sus problemáticas como la violencia y la convivencia o la mejoría en su calidad de vida, educación, salud, entre otras. Este tipo de investigación cualitativa propone que los actores sociales sean sujetos investigadores, protagonistas en el ejercicio de la lectura crítica de sus propios contextos, sus propias historias, sus experiencias y sus subjetividades, así como los gestores los conocimientos pertinentes a sus búsquedas. Esta Metodología es la IAP: Investigación, Acción, Participación.

Esta metodología surgió en la década de 1960 en la proliferación del debate y el auge de la sociología en Colombia:

La nueva metodología se iría abriendo paso en el mundo académico producto de los profundos y cualificados resultados obtenidos desde las primeras

investigación con acción y participación, tanto para las comunidades (que son las que construyen herramientas para sus acciones sociales) como para el mundo académico que empezó a reconocer detalles de la vida social planteados por los propios actores colectivos, desconocidos hasta ese momento y de difícil consecución a través de la investigación social positivista que dominaba el ámbito sociológico en dicho contexto... De esa manera, comenzó a ver la luz esa nueva forma de investigar y de hacer sociología, que sin demora empezó a recorrer el país y todo el continente. (Calderón y López, 2014, p. 172)

La I.A.P nació como una metodología de investigación inspirada en la sociología, se reveló también como acción educativa al expresar en una metodología de investigación la unidad dialéctica entre la teoría (hasta ese momento alejada de los actores sociales) y la praxis, entendida como práctica reflexiva.

... su desarrollo demostró procesos de aprendizaje significativo, haciendo de la investigación una constante acción creadora tanto para los investigadores como para los actores sociales... Una de las características propias de este método, que lo diferencia de todos los demás, es la forma colectiva en que se produce el conocimiento, y la colectivización de ese conocimiento. (Fals Borda, 2008)

Para el propósito de esta Investigación Acción Participación, interesa abordar los elementos metodológicos, epistemológicos y empíricos que han ido construyendo la experiencia en el proceso de su historia, las formas prácticas y académicas en que se han constituido; interesa hacer una lectura crítica de los momentos de quiebre, transformación o giro epistemológico con respecto a los temas a tratar, a las formas pedagógicas de relación entre coordinadores y jóvenes participantes, y la relación entre la forma de concebir y realizar la práctica con respecto a los saberes que se espera generar. Interesa saber además cómo se comporta el proceso en el tránsito de un momento a otro, qué reacciones reflejan sus participantes, qué tipo de afectividades articulan o desarticulan el proceso, e indagar por los efectos de la actividad en algunos de los

participantes del SEISO en el transcurso de su proceso, a través de testimonios o entrevistas.

2.2. Estrategias de Investigación Social Cualitativa

En el Libro *Estrategias de Investigación Social Cualitativa: El giro en la mirada*, de la investigadora María Eumelia Galeano, se expone de forma sintética y clara las siete principales estrategias de la Investigación Social Cualitativa, entre ellas, se destacan para objeto de la metodología de la presente investigación, la observación participante, la entrevista a profundidad, los estudios de caso, la historia oral, la investigación documental, los grupos de discusión y grupo focal, técnicas que aborda Galeano (2004) como herramientas de la Investigación Cualitativa desde lo más abstracto y general, hasta los instrumentos y técnicas asociadas con cada una, pasando por un análisis sobre sus campos de aplicación y por la ejemplificación e ilustración de dichas estrategias con trabajos realizados en la perspectiva escogida. Para efectos de comprender la Metodología que permitió producir este trabajo de sistematización teórica, se mencionan las diferentes estrategias de investigación accionadas durante el transcurso de la investigación:

A través de la estrategia de Investigación Documental se analizaron los textos producidos durante toda la experiencia de Semillero y en especial aquellos correspondientes al primer ejercicio de sistematización (2005): Informes de actividades del Semillero a lo largo de estos diez años de manera intermitente, bitácoras con anotaciones de algunos talleres y proyectos de investigación, relatorías de encuentros y de reuniones de coordinadores y de jóvenes participantes, y textos teóricos producidos por los(as) coordinadores(as). Los proyectos formulados por escrito trazaron un panorama de la visión y el accionar del SEISO.

Los escritos reflexivos de los coordinadores son fuente primaria del desarrollo del proceso SEISO; uno de los más significativos, la autobiografía de María Ochoa (Anexo 1), una de las dinamizadoras activas del Semillero en gran parte de sus años de existencia, fue citado para dilucidar los efectos determinantes en su formación y en los jóvenes que hicieron parte del proceso. Dicho texto, al igual que algunas guías de talleres de los procesos de formación y rutas

de organización, pueden consultarse en los Anexos de la presente Investigación.

La información arrojada por la Investigación Documental fue organizada en Ejes de Formación en investigación social. Para efectos de la sistematización de la experiencia SEISO, la información del proceso que responde a elementos metodológicos, epistemológicos y de contexto, fue ordenada según tres ejes de análisis fundamentales, a saber:

- El componente epistemológico guiado por lo pedagógico y la concepción en Investigación Social;
- La juventud de la ciudad como sujeto/objeto y contexto de investigación;
- Las subjetividades emergentes en el proceso SEISO.

En la estrategia de transmisión oral, los audios y audiovisuales de encuentros de los participantes como reuniones de planeación, jornadas pedagógicas y reuniones de evaluación son fuente primaria de la teorización de la propia experiencia. Los relatos de coordinadores y jóvenes asistentes permitieron una comprensión cualitativa del proceso de formación de los sujetos en el devenir del SEISO.

Fue utilizada la técnica de Grupo Focal para la construcción y triangulación teórica de las cuatro categorías que componen el referente conceptual de ésta sistematización: Investigación Social, Pedagogía Crítica, Juventud y Comunicación. Es de anotar, la participación activa de los jóvenes permitida por esta técnica de investigación cualitativa; se realizaron tres talleres para cada categoría en los que se generó la construcción conceptual a partir de su comprensión y sus vivencias. Por ejemplo, en la Guía de uno de los talleres para la categoría Juventud, se aprecia que para elaborar el concepto de Juventud, se indagó con algunos de los jóvenes participantes, bajo tres referentes categoriales fundamentales, acerca de los escenarios sociales cotidianos que componen sus relaciones sociales y lo que significan de sí mismos como jóvenes. (Anexo 2)

Los grupos focales enriquecieron las categorías conceptuales teorizadas desde los saberes propios de las y los jóvenes. Su objetivo dentro de la investigación fue construir desde los conocimientos construidos, los saberes experienciales y el imaginario de las y los jóvenes, las

cuatro categorías fundamentales y así generar una sistematización desde los mismos sujetos de estudio. Juan Felipe Morales, Leonardo Morales, Cristian Cardona, Yesid Osorio, Sirley Salazar, Mario Marulanda, Julia Londoño y Geraldine Ortiz, fueron algunas/os de las y los jóvenes que participaron entre 2010 y 2011, en las últimas experiencias de Semillero y en la experiencia de sistematización bajo la técnica de grupo focal dinamizada por la más reciente generación de coordinadores del SEISO.

2.3. Metodología Cualitativa de Análisis Cronológico

Para un análisis de la evolución del proceso de formación del SEISO y para dar cuenta de su desarrollo, hace parte fundamental del cuerpo de esta investigación una reconstrucción cronológica del proceso. Fue posible partiendo de la propia experiencia de la autora de este trabajo, quien fue parte activa del SEISO desde el año 2002, primero como participante del Semillero -estudiante del colegio INEM-, y luego como facilitadora de la experiencia desde el año 2006 hasta la investigación de la sistematización de la experiencia; apoyándose, además, en entrevistas, grupos focales, relatorías, textos y autobiografías realizados con distintos participantes y facilitadores del proceso.

La clasificación cronológica a partir de seis momentos específicos, permite realizar una reconstrucción narrativa de carácter histórico que da cuenta de su devenir a lo largo de diez años de formación en investigación social y en pedagogía crítica; no es una clasificación de carácter cerrado como la que caracteriza a los diseños cuantitativos, es más bien una cronología que permite hilar sucesos y efectos a partir de criterios cualitativos. Esta metodología de clasificación de hechos y consecuencias a partir de periodos marcados por determinantes, permitió la narración histórica del proceso. A continuación enumeramos las ramas o períodos que albergaron el entramado narrativo.

- 1º Momento fundacional: (11/9/2001-14/6/2003) Primeros tres semilleros (Semillero de Sociología)
- 2º Tránsito a Semillero de Investigación Social: Trabajo con ONDAS (Colciencias), 2º

semestre 2003 - finales 2004

- 3º Primer periodo de sistematización de la experiencia y entrega a nuevos coordinadores (2005- ppios 2006): sistematización no culminada, talleres de formación en métodos y técnicas de la investigación social.
- 4º Prueba piloto nuevos coordinadores: (finales 2006-ppios 2007)
- 5º Capacitación temática y metodológica: (finales 2007 – ppios 2009) Identificación de cuatro ejes transversales en la labor del SEISO: Pedagogía crítica, Investigación Social, Juventudes de la ciudad y Comunicación como nuevo elemento.
- 6º Realización de los últimos trabajos prácticos del SEISO: 2010/2; 2011/2.

3. Semillero Estudiantil de Investigación Social SEISO: Formación investigativa crítica-reflexiva de Jóvenes para Jóvenes.

El Semillero Estudiantil de Investigación Social -SEISO- es una experiencia práctica y académica por y para jóvenes de la ciudad que busca, aplicando metodologías, técnicas y posturas de la investigación social de enfoque cualitativo y de la pedagogía crítica, la formación de sujetos jóvenes en una investigación social propuesta y entendida como hábito de vida, con la que se pretende la implicación de cada joven, desde su singularidad, en la asunción de una actitud crítica de pensamiento que desemboque en la generación de consciencias desde ámbitos cotidianos en relación con los aspectos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales de los y las jóvenes que nutren la experiencia.

Para llevar a cabo este propósito, fundamento del quehacer del SEISO desde sus inicios, se ha acudido a formas de pedagogía alternativas como la Pedagogía Crítica en su enfoque Popular, reconociendo a ésta como un valioso mecanismo que propicia la construcción de saberes de forma horizontal e incluyente; y, paralelamente, por medio del uso de dinámicas grupales y técnicas interactivas que hacen del ejercicio de aprendizaje una actividad creativa, divertida y participativa.

El Semillero ha sido un proceso formativo en alternativas de enseñanza-aprendizaje, tanto para

quienes asisten como para quienes lo han dinamizado; proceso que lleva diez años de labor social procurando generar espacios de encuentro juvenil para la construcción dialógica y dialéctica de conocimientos a través de la investigación social y alrededor de las realidades sociales en las cuales los y las jóvenes se encuentran inmersos. Se constituye una experiencia que procura la transformación de las formas tradicionales de enseñanza, formas generalmente jerárquicas y de saberes predeterminados, para propiciar espacios de construcción de conocimientos en los que los saberes experienciales de quienes participan son los fundamentos que motivan las inquietudes que a su vez son las que gestan los aprendizajes construidos.

La importancia de sistematizar este proceso radica en el reconocimiento de su valor social como experiencia educativa innovadora, transformadora y realmente incluyente; además, por su trasegar histórico y los acumulados experienciales que por diez años han alimentado el proceso. Sumado a esto, se valoran las posibilidades de auto-reconocimiento crítico que proporciona un proceso de sistematización de experiencias; auto-reconocimiento que posibilitaría aprehender a profundidad las tramas y sentidos que han constituido la experiencia, para que el semillero y otros grupos o procesos educativos, puedan reconocer las transformaciones que se han ido construyendo y el acumulado formativo.

La construcción de conocimiento desde y para las realidades sociales circundantes -en esta perspectiva- permite que los sujetos no sólo se asuman como actores responsables de su entorno, sino que les provee de herramientas analíticas que les hace *cuestionar, indagar y proponer* acerca de esas realidades que habitan, todo lo cual hace parte intrínseca de un proceso de investigación social, entendido éste –insistimos- no desde su acepción formal academicista sino como una actitud crítica que se hace hábito de vida.

3.1. Características de la Metodología del SEISO

El desarrollo del Semillero Estudiantil de Investigación Social, se enmarca en una metodología cualitativa de investigación social basada en la interacción y la participación de los/as jóvenes en el proceso de conocimiento, de indagación y de enseñanza-aprendizaje de las prácticas, técnicas

y herramientas que posibilitan la investigación de sus contextos sociales, culturales e identitarios. La interacción y la participación son fundamento del conocimiento mediado por la construcción colectiva de sus integrantes, es también sustento de la inclusión de las poblaciones en el ejercicio protagónico de su futuro y de la solución inminente de sus problemáticas como la convivencia, la violencia o la mejoría en su calidad de vida, educación, salud, entre otras.

La apuesta del SEISO, en el contexto educativo expuesto en puntos anteriores, es la de forjar juventudes con elementos investigativos que propicien un ejercicio protagónico de la realidad que vivencian y una lectura crítica y reflexiva del contexto social que se habita en los barrios de Medellín. Para esta apuesta se diseñaron y se pusieron en práctica diversos medios pedagógicos que se fueron perfeccionando con el transcurrir del proceso. Se consolidó un andamiaje metodológico, paradigmático y epistemológico que guía el proceso de formación mediante una dinámica alternativa para la construcción del conocimiento en los que se identifican ejes transversales que permiten el desarrollo de los procesos de formación propios del SEISO. Los ejes o canales se refieren a aspectos centrales que facilitan la experiencia a sistematizar:

3.1.1. Investigación Social: Comprende en el SEISO la ruta cualitativa que guía cada proceso desde la particularidad de sus participantes. Entendida, asumida y transmitida como actitud práctica cotidiana y hábito de vida, la Investigación Social desde el SEISO pone en práctica las herramientas científicas de investigación de las Ciencias Sociales buscando fomentar el espíritu de la investigación social en jóvenes de los grados décimo y once de diferentes instituciones educativas de carácter público en la ciudad de Medellín.

Las herramientas de investigación que se adoptan tácticamente incluyen: la observación participante de los contextos sociales de los jóvenes participantes y de los escenarios pertinentes a las inquietudes investigativas; entrevistas a los sujetos representantes de las culturas juveniles a partir de los problemas de investigación; grupos de discusión en torno a los objetos de análisis de identidad, cultura, jóvenes y comunicación; entre otras.

Se han empleado dinámicas y herramientas de las estrategias de investigación audiovisual que permitieron acceder a métodos de registro de imagen y sonido de la realidad que se investiga.

Las herramientas audiovisuales jugaron un papel indispensable para narrar los contextos de los jóvenes a su vez que permitieron la utilización de las nuevas tecnologías en información y comunicación para indagar las dinámicas culturales que en materia de identidad se gestan en sus poblaciones barriales y educativas de origen.

La metodología esencial del Semillero ha sido rescatar la visión propia de los jóvenes participantes acerca la realidad local, nacional e internacional. Se ha indagado por los significados que los jóvenes dan a su realidad social, a su cotidianidad, y por la manera cómo se apropian y participan de estos procesos. Así se identificaron los problemas sociales más recurrentes, sus inquietudes y propuestas.

La intención de la Metodología en Investigación Social del Semillero SEISO, está encaminada principalmente hacia tres aspectos: el primero es el interés de resaltar la importancia de la investigación social y en general de las Ciencias Sociales y Humanas entre la población joven de la ciudad; el segundo es valorar y nutrir el criterio de los/las jóvenes sobre la realidad en la que se encuentran inmersos; y como tercero, visibilizar la posibilidad de concebir la investigación social como una actitud crítica práctica cotidiana, como hábito de vida.

3.1.2. Pedagogía Crítica: La pedagogía que propone el Semillero Estudiantil de Investigación Social (SEISO), involucra un modelo metodológico fundado en el diálogo abierto con los jóvenes participantes y la promoción de la reflexión personal y grupal de las realidades sociales. Los resultados arrojados por este tipo de metodologías de trabajo con jóvenes, han mostrado la importancia de que se sientan libres de expresarse, ya que se busca subvertir la estructura jerárquica propia de la educación tradicional, donde es uno el sujeto al que se le supone el saber y otro a quien se supone ignorante y vacío de conocimiento y por tanto en disposición de recibirlo.

La formación que se gesta desde una perspectiva educativa crítica incita a desarrollar los propios puntos de vista de los/las jóvenes con elementos de análisis crítico, partiendo de los saberes experienciales y de los contextos de los sujetos que dinamizan los procesos de enseñanza-aprendizaje, induciendo paulatinamente a la superación del analfabetismo social que ha imperado

gracias a la cultura del consumo, en sumo percibida por cada generación de jóvenes en cada momento histórico.

Desde una perspectiva dialéctica, el enfoque de Pedagogía Crítica permite crear a partir de los y las jóvenes conocimientos que les incluyan y complementen o desestructuren sus propias posturas, permitiendo la mirada hacia sí mismos, el reconocimiento de sus propios saberes y capacidades, y su plena expansión y desarrollo. En este sentido hay dos aspectos que han estado presentes en la metodología implementada y se relacionan directamente con los propósitos del Semillero:

- El cúmulo de experiencias que han tenido en su vida como jóvenes (algunas de los cuales tal vez ya hayan tenido que reevaluar o validar) y que les han permitido construir un saber empírico desde sus contextos de vida, con el que han afrontado sus retos como jóvenes de una manera casi espontánea y de la que no siempre son conscientes.
- Lograr el desarrollo de la capacidad de observación, de escucha, de cuestionamiento, de inquietud, de duda, como habilidades esenciales para la generación de saberes transformadores de sus realidades sociales, dando lugar a sus propios intereses, motivaciones, cuestionamientos y saberes, y dando lugar a resignificaciones de modelos de vida a partir de nuevas miradas.

Estos aspectos van acompañados de un proceso reflexivo de concienciación crítica construida de modo dialéctico entre sujetos jóvenes actuantes y protagonistas de realidades sociales en sumo cercanas; jóvenes que a través del uso y diseño de herramientas investigativas y desde una ética pedagógica que resalta el saber experiencial de cada sujeto, buscan enriquecer y ampliar progresivamente la construcción de conocimientos permitiendo formulaciones teóricas y científicas cercanas a un paradigma crítico de la realidad social vivida. Continúa siendo un reto para el Semillero Estudiantil de Investigación Social -SEISO-, la exploración relacional e investigativa en la creación de una Nueva Pedagogía Crítica de Jóvenes para jóvenes.

3.1.3. Técnicas Interactivas: Son el componente que media la Investigación Social y la

Pedagogía Crítica del SEISO. Refiere el momento práctico y dialéctico en la construcción de conocimientos investigativos que recrean los y las jóvenes mediante un proceso de enseñanza-aprendizaje basado en una nueva pedagogía para la juventud. Las Técnicas Interactivas han posibilitado que las sesiones del SEISO se desarrollen bajo parámetros participativos e interactivos donde los/as jóvenes participantes son los protagonistas en la construcción de conocimientos. Las Técnicas Interactivas de investigación y de nuevas pedagogías transversalizan las dinámicas que se desarrollaron con los jóvenes convocados a este proceso y generan los escenarios propicios para la construcción del conocimiento de las identidades juveniles que se gestan en las barriadas de la ciudad de Medellín.

Esta perspectiva de Pedagogía Crítica que se propone, involucra un modelo metodológico fundado en el diálogo abierto con las y los jóvenes participantes y la promoción de la reflexión personal y grupal de las realidades sociales. Para lograr esto de una forma dinámica y realmente participativa, la metodología utilizada se basa en el uso de técnicas interactivas de la investigación social cualitativa que permitieron el fluir dialógico de los saberes. En el producto de esta investigación, fue plasmado el sentir y la creatividad del saber juvenil, sus experiencias, sueños y visiones de mundo. Del mismo modo, se incitó la formación en técnicas y metodologías de la investigación social como práctica de pensamientos críticos, reflexivos y propositivos que posibilitaron la generación de conocimientos acerca de lo social y la apertura de acciones transformadoras.

3.2. Cronología del proceso SEISO: Ritmos Esenciales.

Con el trasegar de los años, tal como se presentan los ritmos en cada proceso de vida, el proceso de vida del Semillero SEISO responde a variados ritmos de transformación, de crecimiento, de nutrición de ideas, de cohesión y cooperación grupal, de saberes y formas que se manifiestan en la praxis, que han hecho de este tejido social un constructo a cada puntada y todo un aprendizaje de vida para quienes le hemos recreado de una u otra parte.

Al mismo tiempo, el transcurrir mismo de la praxis pedagógica ha mostrado fundamentos

metodológicos, epistemológicos y éticos que han sido transversales en el quehacer del Semillero más allá de los personajes y las temáticas que le han recreado; ejes transversales que han sido pilares fundantes de una práctica pedagógica que, consciente de su contexto social y del carácter hegemónico y elitista del sistema educativo nacional, ha buscado transformar desde su seno una realidad educativa formal incongruente con las necesidades e intereses reales de sus educandos; es desde esta consciencia vivenciada donde la praxis misma del SEISO ha generado los cimientos teóricos precisos para conducir una práctica de enseñanza-aprendizaje éticamente consecuente con el contexto en que se desenvuelve.

A continuación se ilustrarán los momentos que han avivado la experiencia, y en éstos las diversas transformaciones, los movimientos, las ondulaciones, las construcciones, los altibajos, los avances, los hilos que han tejido, los nudos que reúnen y los huecos que han mostrado el vacío donde recrear ideas, propósitos, sueños y transformaciones sobre una experiencia dibujada por y para jóvenes de la ciudad.

3.2.1. Momento fundacional (2º Semestre 2001 - 1º Semestre 2003)

Quienes inician la experiencia se ven convocados a ella a partir de un curso de Investigación Social II, correspondiente al pensum de sociología de la Universidad de Antioquia, dictado por la profesora Haydée Beltrán el segundo semestre del año 2001. En ese entonces, John, Natalia, Oswaldo, Yesenia, Liliana, Nataly, Carlos y Felipe, hacen tejido para dar forma a una propuesta metodológica de la profesora Beltrán quien se inquietaba por hacer del aprendizaje de teorías, metodologías y herramientas investigativas, un conocimiento experiencial desde la vivencia de las mismas en el entramado de relaciones que emergen de la realidad empírica. *"fue el único curso que vimos con ella... luego no continuó en la universidad, no supimos más de ella y quién sabe si ella sabrá que la intención que sembró en nosotros de hacer de la teoría práctica durara en este Semillero tanto tiempo"*. (John Macías, conversación personal, 23 de julio de 2013).

De allí que estos jóvenes que mediaban entre los 18 y los 22 años, con poco tiempo como universitarios, se vieron animados a convocar a otros jóvenes estudiantes de bachillerato de

colegios públicos, próximos a concluir esa etapa educativa y pasar a abrirse a un abanico de posibilidades entre el estudio y el trabajo, para cocrear conocimientos entorno a inquietudes que abarcaban a los jóvenes universitarios en tanto estudiantes de ciencias sociales y humanas, apenas egresados de sus instituciones públicas de bachillerato unos años atrás, con una visión más amplia de los conocimientos sociales, y conscientes ya a esas alturas de sus vidas, de los vacíos de conocimiento a los que se induce al/a joven en el bachillerato bajo una educación llevada a cabo sobre una estructura jerárquica de poder sobre el conocimiento e inclinada hacia la generación de conocimientos memorísticos, faltos de reflexión y de contexto.

La iniciativa entonces parte de reconocer los vacíos de conocimiento reflexivo de la educación media en las temáticas sociales y políticas, y las interpretaciones faltas de sentido crítico e histórico que se recrean las y los jóvenes acerca de lo que son las ciencias sociales y humanas; sumado a esto se enmarca el interés por acercar a los jóvenes de barrios populares la posibilidad concreta de acercarse a la Universidad pública y avistar el acceso a ella. *"Es muy importante que los chicos y chicas logren acceder a la educación superior... son muchos los casos de pelados que ni siquiera consideran el hecho de pisar la universidad y las universidades públicas están precisamente para que ellos que son de barrios marginados de la ciudad logren acceder a una buena educación... por eso era primordial para nosotros que el Semillero fuera dentro de la U, pasando por encima de todos los obstáculos que teníamos en ocasiones para hacerlo allí."* (María Ochoa, conversación personal, 20 de septiembre de 2013)

Y el reconocimiento del/a joven como sujeto político potencialmente transformador toda vez que se le posibiliten las herramientas críticas y reflexivas que le permitan reconocerse en su mundo por fuera de esquemas preestablecidos. De allí que el divulgar la sociología como programa de extensión fue la opción elegida por éstos estudiantes de sociología interesados en comprender la dinámica social en el escenario de una práctica juvenil educativa.

El 11 de septiembre del año 2001, se dio la primera reunión de planeación de lo que llamarían, a modo de programa de extensión, Semillero de Sociología. *"Mientras se caían unas torres nosotros edificábamos esta experiencia"* (John Macías, 2013). Concertaron en el momento, tal cual se daban los Semilleros de la Universidad de Antioquia, hacerlo los sábados en la mañana,

claro que este Semillero en particular, guiado por estudiantes, para estudiantes y con un motivante académico e investigativo, no tendría ningún tipo de interés económico.

El primer Semillero como tal, con alrededor de 30 jóvenes participantes de 10° y 11° de los colegios INEM y Alfonso López Mora, ambas instituciones educativas públicas de la ciudad, se dio entre los meses de octubre y noviembre del mismo año; el acceso a la convocatoria en los colegios se facilitó gracias a contactos que tenían algunos de los estudiantes universitarios. Las sesiones de encuentro con los/las jóvenes los sábados, que tenían una intensidad horaria de tres horas (9am - 12m), eran antecedidas por reuniones de coordinación y planeación metodológica y temática en semana. Las temáticas abordadas para este primer Semillero giraron en torno a los derechos humanos, la identidad cultural, los valores sociales y la pregunta por qué es el ser humano.

En cuanto a lo metodológico, no aparecía una guía clara y consciente en cuanto a teorías de la educación o de la juventud; no obstante, los encuentros se dinamizaban a partir de técnicas como juego de roles, juegos de mesa, debates, talleres y muestras audiovisuales. Para esta primera prueba se contó con el apoyo logístico facilitado a través de la docente para acceder a un aula en la Universidad y a equipos de proyección audiovisual, y se vio como necesidad cumplir con el requerimiento académico solicitado por la docente fomentadora del grupo. La sistematización de esta etapa no fue rigurosa.

Luego de esta primera experiencia algunos de los estudiantes que impulsaban la actividad pedagógica quedaron con el ánimo de continuar, ahora por fuera de requerimientos académicos y sin la guía de docente alguno. La segunda experiencia de Semillero tomo casi un año en ejecutarse de nuevo, algunos de los que venían trabajando decidieron salir, otros continuaron e ingresó una nueva persona a conformar el equipo de trabajo. Ahora John Macías, Felipe Quintero, Nataly Botero, Carlos Marín y María Ochoa, impulsarían la segunda experiencia de trabajo pedagógico con jóvenes que se dio entre los meses de octubre y noviembre del año 2002. Para esa ocasión se convocó a jóvenes de 10° y 11° de los colegios INEM, I.E. Jorge Robledo e I.E. Kennedy, de la ciudad.

Las temáticas para este Semillero se profundizaron más en cuanto a la teoría sociológica. Entraron en la escena las escuelas sociológicas clásicas como el positivismo, el funcionalismo, la sociología comprensiva; corrientes filosóficas como el materialismo histórico y el idealismo; y se adentró en una reflexión del contexto de la actualidad en Colombia. *"Todos estudiábamos sociología y estábamos muy encarretados con lo que estábamos aprendiendo, así que íbamos transmitiendo lo que íbamos viendo en los cursos"* (John Macías, 2013). La temática fue mucho más amplia en contraste con el Semillero anterior y había mayor claridad con lo que se quería transmitir, no obstante los temas aparecían densos y eran expuestos en corto tiempo.

En cuanto a lo metodológico, se incursiona de modo más consciente en el uso de técnicas interactivas en la enseñanza de las ciencias sociales, aunque aún no se profundiza en conocimientos teóricos de pedagogía; el factor pedagógico alternativo se identifica hasta el momento en cuanto a la horizontalidad que permite el hecho de ser jóvenes construyendo conocimiento con jóvenes, en la disposición circular de las sillas en las aulas, y desde la toma de conciencia de los factores de la educación formal que dificultan que el/la joven tome posición en la construcción del saber.

Las sesiones de encuentro con los/las jóvenes participantes se planean en semana con rigor, estableciendo las temáticas y generando discusiones en grupo alrededor de éstas con el objetivo de aprehenderlas y llegar a consenso como grupo coordinador; *"las discusiones que generábamos eran de un alto nivel académico y eran todo un reto que incentivaba permanentemente la formación académica personal de cada uno de los que estábamos allí... esa fue la mejor escuela"* (Carlos Marín, comunicación personal, 3 de agosto de 2013). Se formulan objetivos para cada sesión y para cada actividad; se evalúa el desarrollo de cada sesión antes y después de cada encuentro; y se generan registros escritos de cada encuentro.

Para este momento se atravesó por una dificultad clara: no se tenía acceso a un espacio establecido para la ejecución de los encuentros con los/las jóvenes los sábados; *"nos tomábamos salones abiertos del bloque de ingeniería, sin embargo siempre algo se presentaba y nos terminaban sacando, era muy incómodo y perdíamos continuidad en el trabajo"* (Marcela Hernández, comunicación personal, 14 de octubre de 2013). De ahí que se viera como necesidad

presentar el Semillero como proyecto de extensión al Departamento de Sociología, sin embargo, el proyecto fue condicionado: *"la respuesta del jefe del departamento fue que unos estudiantes no podían ser responsables de un proyecto así, que teníamos que contar con el apoyo de algún profesor y para el momento no contábamos con ello, además deseábamos que el Semillero fuera independiente a la institución, realmente sólo necesitábamos el apoyo con un aula y que se facilitara la entrada de los pelados a la Universidad"* (María Ochoa, 2013)

No obstante a estas situaciones el Semillero de Sociología continuó con su labor. El tercer momento de trabajo con los/las jóvenes se dio en el semestre siguiente, de abril a junio de 2003, continuando la convocatoria en los colegios INEM, I.E. Jorge Robledo e I.E. Kennedy. Para este momento ingresan como nuevos integrantes del equipo coordinador Marcela Hernández y Wilson Gómez; más adelante, en mayo, entra Paula Suescún; asisten de forma intermitente Dalia, Sandra y Oscar; y finalizando este tercer Semillero salen Nataly Botero y Carlos Marín.

Continuaban las dificultades para conseguir aulas y equipos, ante lo cual la respuesta creativa no se hacía esperar, acudiéndose a espacios como el TAL (Teatro al aire libre), las plazoletas de la Universidad, el Museo universitario, la Biblioteca, entre otros. *"Siempre buscábamos como ingeniármola... en ocasiones incluso nos tocaba estar en las porterías esperando a los muchachos para que los dejaran entrar... todo era una odisea"* (Paula Suescún, conversación personal, 30 de octubre de 2013).

Se continuó con la temática de las escuelas clásicas de la sociología y además se trabajaron temas cotidianos para identificar problemáticas sociales en la actualidad, por ejemplo, el asunto de los niños y niñas trabajadores (chircaleros, lustrabotas, chatarreros, etc.). Se abordó un trabajo temático por líneas del tiempo profundizando en las sociedades esclavista, feudalista, y capitalista hasta llegar a hablar de la globalización en la actualidad. Otra fuente temática correspondió al análisis de coyuntura donde se estudiaron antecedentes de la guerra en Irak.

Pese a que se identificaba en las reuniones de evaluación que los temas deberían ser aún más cotidianos para involucrar las problemáticas, intereses y necesidades de los/las jóvenes participantes, aún se continuaba en el campo de la macro sociología. Entre las técnicas que se

utilizaron se resaltan la lluvia de ideas, el juego de roles, lecturas grupales, pinturas, murales, carteles, vídeos, películas, escritos personales, carreras de observación, fotografía, autobiografía, conversaciones, plenarias, y debates. Los registros de las sesiones por parte de los coordinadores eran contantes.

Se inicia un interés por profundizar en el campo de la investigación social, deciden incursionar junto con los/las jóvenes en un ejercicio investigativo sobre la pregunta por las posibilidades de acceso a la educación en relación con el tema de los niños y niñas trabajadores, proponiéndoles actividades como conversaciones con los padres y personas mayores, escritos autobiográficos y fotografías. Bajo este interés, se conoce una convocatoria de investigación de Colciencias y se envía un proyecto dando a conocer la experiencia del Semillero. El proyecto no es aprobado en primera instancia dado que Colciencias en su programa ONDAS sólo trabaja con instituciones educativas, no obstante a esto, el interés en trabajar con el Semillero queda en manifiesto. Con las puertas entreabiertas, Colciencias le plantea al grupo la posibilidad de recibir el proyecto en tanto sean los jóvenes participantes quienes desarrollen la investigación y los coordinadores sólo participar en tanto asesores de investigación. Así se desarrolló el trabajo.

3.2.2. Tránsito a Semillero de Investigación Social (2º Semestre 2003 - 2º Semestre 2004)

Para tal caso, se convoca a una reunión con algunos de los/las jóvenes participantes en el mes de julio de 2003, para la formulación de dos proyectos, los temas escogidos por los participantes giraron en torno a la música y la superstición en la ciudad.

La Cuarta experiencia de Semillero se inicia en agosto y culmina en noviembre. Se convocó estudiantes de los colegios Marco Fidel Suárez, Pascual Bravo, Atanasio Girardot y Kennedy, sumado a algunos participantes de experiencias anteriores. Los integrantes del grupo coordinaron fueron Marcela Hernández, María Ochoa, Paula Suescún, John Macías, Felipe Quintero y Wilson Gómez. Las sesiones de encuentro los sábados con los/las participantes se desarrollaron en dos partes, una parte teórica, donde se dilucidaron los temas sociológicos que ya se venían trabajando (Idealismo/materialismo; modos de producción: esclavista, feudalista, capitalista; el Estado y la

luchas de clases; análisis de coyuntura); y otra parte investigativa donde se daba forma y ejecución a los proyectos de investigación elegidos por los/as participantes y ya aprobados por el programa ONDAS de Colciencias, los proyectos tuvieron como nombres: “Medellín, ¿Ciudad de Brujos?”, que indagaba el hábito de las personas de la ciudad de frecuentar “brujos”, mentalistas, entre otros representantes del espiritismo de la época moderna; y “Discípulos de la música”, que indagó las formaciones culturales de la juventud actual y cómo sus gustos musicales influían en sus prácticas, hábitos, formas de actuar y relacionarse entre sí.

Se vivenció una marcada diferencia entre la parte de trabajo teórico y la parte de trabajo investigativo, sintiéndose un desfase o desencadenamiento entre ambas, lo que hacía que las sesiones se dividieran en dos partes aparentemente sin conexión alguna. *"se sentía que los momentos se desarticulaban y que no se correspondían"* (Wilson Gómez, conversación personal, 3 de noviembre de 2013)

Entre las técnicas utilizadas en la primera parte estaba la realización de murales y la proyección de vídeos, se resaltó la ausencia de más técnicas interactivas que habían sido de gran utilidad en el Semillero anterior. En la parte investigativa se utilizaron y explicaron metodologías de investigación social cualitativa y cuantitativa; técnicas como la entrevista, la encuesta y las fichas bibliográficas; y herramientas como el diario de campo, en conjunto con métodos para procesar, sistematizar, codificar y tematizar la información.

El enlace con el programa ONDAS de Colciencias trajo grandes cambios en la dinámica de trabajo que se venía utilizando en el Semillero; la perspectiva como Semillero de Investigación se vislumbró como una posibilidad pedagógica más consecuente con la intención de que fueran los/as jóvenes participantes los protagonistas activos en la construcción de conocimientos desde los saberes experienciales que enriquecen sus historias de vida. No obstante, la asunción del cambio tomó un proceso de adecuación para los coordinadores que se reflejó en la dinámica de trabajo y en la receptividad de los/as jóvenes. *"Con las sesiones así divididas y con el compromiso de llevar a cabalidad las investigaciones, toda la atención se centró en los proyectos de investigación; esto alteró las lógicas tradicionales del Semillero"*. (Felipe Quintero, conversación personal, 18 de noviembre de 2013)

Se denota que la deserción de los/as jóvenes fue muy marcada, terminando con una sola participante, lo que hizo que la entrega de los proyectos se aplazara para el semestre siguiente. Sumado a esto, algunos de los participantes no estaban de acuerdo con el cambio en la lógica de trabajo del Semillero, lo que generó tensiones al interior del grupo coordinador.

La Quinta experiencia de Semillero inicia en marzo y finaliza en junio de 2004; se trabajó con estudiantes vinculados a los colegios Marco Fidel Suarez, Pascual Bravo, INEM y Atanasio Girardot, sumado a algunos integrantes externos y de experiencias anteriores. El grupo coordinador estaba compuesto por: John Macías, Marcela Hernández, Wilson Gómez, María Ochoa, Paula Suescún, en el transcurso sale Felipe Quintero y entra Jaider Otálvaro. Las temáticas de dicha experiencia de Semillero giraron en torno a temas de cultura, socialización, contracultura, globalización y una introducción a la sociología. Se trabajan además la investigación social cualitativa y cuantitativa, tratando de orientarlas hacia los proyectos de investigación.

La estructura de los encuentros con los/as participantes se constituye de dos espacios en una misma jornada: un momento de trabajo temático y uno de trabajo en los proyectos de investigación, en el cual la totalidad del grupo (participantes y coordinadores), se dividen en dos equipos ya establecidos por adhesión a los proyectos de investigación, al final de cada jornada se hacen socializaciones generales sobre los avances de cada investigación.

Como herramientas y ejercicios metodológicos se usaron dinámicas de técnicas interactivas y proyección de vídeos; para la jornada de trabajo investigativo se realizaron ejercicios basados en la enseñanza propia de la investigación en diferentes lugares de la universidad con la intención de afianzar la observación investigativa y el uso de instrumentos de recolección de la información como el diario de campo.

Las investigaciones llevadas a cabo por los/as participantes se ejecutaban y asesoraban los días habituales de encuentro (sábados) y durante la semana para asegurar un desarrollo continuo de los proyectos. Se realizaron salidas de campo a diferentes lugares de la ciudad (en el centro,

algunos parques, establecimientos y discotecas para jóvenes, el lugar de observación lo determinaba el grupo investigador según su pertinencia para el proyecto). En ambos grupos de investigación se diseñaron entrevistas, encuestas y guías de observación como estrategia investigativa de recolección de la información y a su vez de lectura y análisis del problema a tratar.

Se veía como necesidad primordial cumplir a cabalidad con los proyectos de investigación de ONDAS, de ahí que el interés por transmitir deseo y crear un sentido de pertenencia de los/as jóvenes por la investigación fuera primordial, así como el crear vínculos de identidad y afectividad entre ellos/as. Todo esto retaba a cada paso a los coordinadores por tener metodologías pedagógicas claras que facilitaran el proceso de construcción de conocimiento. *"Comenzamos a indagar más y a fortalecer nuestra formación y la práctica con lecturas y discusiones relacionadas con la educación popular, la pedagogía crítica y las técnicas interactivas"*. (Jaider Otálvaro, conversación personal, 5 de septiembre de 2013)

Aún hasta este punto una dificultad evidente vivenciada por el Semillero era la falta de un espacio estable en la Universidad y el que a los/as jóvenes se les negara en repetidas ocasiones el ingreso a ésta por no contar con un carné que certificara la adherencia a la institución, dado el no reconocimiento de la experiencia por parte del Departamento de Sociología. Dichas dificultades incidían en la inconstancia de los participantes en las sesiones.

La Quinta experiencia de Semillero tiene su término, sin embargo, el trabajo investigativo aún no tiene su conclusión.

Se convoca a una nueva experiencia de Semillero (Sexta) llevada a cabo entre julio y octubre de 2004. Los/as jóvenes participantes pertenecían a los colegios INEM y Atanasio Girardot. el grupo coordinador estuvo conformado por: María Ochoa, John Macías, Wilson Gómez, Paula Suescún, Marcela Hernández, Jaider Otálvaro y entra Andrés Restrepo. La base temática fueron los temas de las dos investigaciones: "Medellín, ¿ciudad de brujos?", inquietud surgida en los/as jóvenes a partir de ver la proliferación de entidades en la ciudad que trabajan con la superstición y la "brujería"; y "Discípulos de la Música", tema surgido por la inquietud de los jóvenes acerca

de las identidades, las culturas juveniles y su relación con los géneros musicales. Paralelamente se reforzaban los fundamentos básicos de la Investigación Social, y se ejercitaban el diario de campo, la descripción, la observación, la triangulación, la tematización y la escritura.

Metodológicamente se retoman los dos grupos de trabajo de los proyectos de investigación; cada uno desarrolla su trabajo de forma independiente según sus objetivos de búsqueda. Se ve la necesidad de reforzar la escritura en los/as participantes, por tanto, cada uno de los ejercicios de la investigación, entre la observación participante, manejo de diario de campo, formulación de entrevistas, encuestas, y triangulación de la información, se desarrollan bajo ejercicios de escritura. Se resalta el uso de la autobiografía como técnica que permitía a los participantes ubicarse de modo sensible ante los temas que se venían explorando y encontrar la relación con sus propias historias de vida.

Los encuentros se desarrollan en el horario habitual del Semillero, los sábados tres horas y algunos encuentros en semana por grupo de investigación. Se logró que los/as jóvenes se apropiaran de un concepto básico de investigación, al igual que se apropiaran de la utilización y de los sentidos de las técnicas y herramientas de investigación utilizadas; sin embargo, había un afán marcado por dar buen término a los proyectos para ser entregados a ONDAS Colciencias, lo que incidía en falta de preparación de los encuentros.

El vínculo con ONDAS transforma significativamente la dinámica de trabajo del Semillero; el viraje hacia un enfoque investigativo ubica el protagonismo en la construcción del conocimiento en los/as participantes desde sus propios intereses, inquietudes, necesidades y expectativas, partiendo desde sus propias experiencias de vida y sus contextos.

De la experiencia quedan las publicaciones de las dos investigaciones llevadas a cabo por los/as jóvenes participantes. Así mismo, queda acentuado en el Semillero, ahora Semillero Estudiantil de Investigación Social -SEISO-, el enfoque investigativo como la metodología y la postura pedagógica más conveniente para el interés de generar una postura crítica y reflexiva en los/as jóvenes en relación con su realidad inmediata, interés transversal de los/as facilitadores de la experiencia más allá de las transformaciones vivenciadas.

3.2.3. Primer periodo de sistematización de la experiencia y relevo generacional de coordinadores (1º semestre 2005 - 1º semestre 2006)

Los coordinadores que venían impulsando las experiencias pedagógicas como Semillero, a este punto están viendo la necesidad de "entregar" la experiencia a nuevos estudiantes de la Universidad que continúen impulsando la misma. No obstante a este punto de la historia, *"el relevo generacional ya era un interés que aparecía desde Semilleros anteriores porque la mayoría de nosotros estaba por terminar la carrera y por muchas razones queríamos que la experiencia se continuara"* (María Ochoa, 2013)

Por tanto, valorando años de formación sociológica al interior del Semillero, de trabajo pedagógico e investigativo con otros jóvenes y de aprendizajes a nivel subjetivo y colectivo, se ve la importancia de generar la sistematización de la experiencia hasta ese momento histórico y convocar a nuevos integrantes a continuar con la experiencia SEISO. El proceso de sistematización, contando con los integrantes que facilitaban la experiencia hasta el momento, John Macías, María Ochoa, Paula Suescún, Marcela Hernández, Wilson Gómez, Jaider Otálvaro, Andrés Restrepo, -y algunos otros participantes amigos de la experiencia y participantes de la misma- se inició el segundo semestre de 2005 hasta finales del primer semestre de 2006.

Metodológicamente, el primer paso fue acudir al estudio de textos sobre sistematización de experiencias a partir de los cuales se entiende la sistematización como un ejercicio investigativo y de reflexión crítica sobre una experiencia o proceso social; implica la recolección, ordenamiento y análisis crítico de la información, todo esto reconociendo la importancia de asumir el Semillero como una experiencia de educación popular. Este reconocimiento va acompañado de la pregunta por la ética en un espacio educativo como el Semillero. La inquietud da cuenta de que en una relación social educativa hay una mirada inicial y una postura (ética) de quien guía la experiencia, postura relacionada con intereses, necesidades y conocimientos que dinamizan las actividades educativas.

La metodología es propuesta por uno de los facilitadores del Semillero, Jaider Otálvaro. En ella se analizan en cuadros los siguientes aspectos: necesidades, intereses, actividad educativa, relaciones sociales educativas, conocimientos y lo ético; en correlación con dos fases relativas a: 1. Reflexión a nivel subjetivo de la experiencia bajo dichos aspectos, y 2. Reflexión a nivel colectivo de la experiencia, de los entramados que tejen tanto a facilitadores como a participantes, la relación dialéctica entre ambas partes, y en relación también con los aspectos antes asociados.

A modo de enriquecer y facilitar el desarrollo de la sistematización, los facilitadores escriben de modo autobiográfico su trayecto por el Semillero en los tiempos en que cada quien participa.

El desarrollo de la sistematización de las experiencias vivenciadas por el Semillero hasta ese momento, permitió desnudar el transcurso de *"un proyecto educativo que se re-aprehendía constantemente en su propio caminar"* (Jaider Otálvaro, 2013); las prácticas, los intereses, las posturas, las construcciones dialógicas, las transformaciones y el deseo de hacer en años de labores, develaban un tejido continuo en busca de formas de construcción de conocimientos sociales que buscaban posicionar al sujeto (participantes y facilitadores) de un modo crítico y reflexivo ante la realidad de las interacciones que animan su vida social.

Entre los aprendizajes críticos se resaltaron: el encontrarse con la dificultad de romper con esquemas jerárquicos propios de la formación de la educación formal tradicional de la que venían siendo ellos/as mismos/as formados/as -llegando en ocasiones a reproducirla- dada la metodología exponencial de temas sociológicos de carga conceptual y teórica; de ahí que se llegara a cuestionar además lo dialógico y lo ético en la construcción del conocimiento, a partir de la pregunta, ¿es posible entender algo que nos intentan comunicar si no lo hemos vivenciado o referenciado de alguna forma?. La observación de las transformación en los intereses y las posturas pedagógicas, la cohesión grupal estable de personas tan diversas, las posibilidades potenciadas al ser un proyecto que no dependía de una autoridad externa, la necesidad de escuchar a los/as jóvenes, entre otros aspectos, fueron aprendizajes dados a partir de la reconstrucción y análisis crítico del proceso. No obstante al trabajo, la sistematización no

tuvo el término esperado: la publicación de los resultados.

Durante octubre y noviembre de 2005, paralelamente al trabajo de sistematización, se estructuró y ejecutó una metodología pedagógica con el fin de convocar y formar, desde lo construido y aprehendido, a jóvenes universitarios de sociología y carreras afines como nuevos facilitadores y coordinadores del proceso SEISO.

Para esto, la metodología elegida y consensuada fue la realización de Talleres en Metodología de la Investigación Social, dirigidos por los facilitadores del SEISO con invitados investigadores y docentes; en los talleres se dialogó sobre el ejercicio investigativo con la visión de ejercitar la escucha, la pregunta, la conversación, el debate y la práctica de aprender juntos. La metodología de los talleres tuvo una dinámica interactiva y práctica de aplicación del nuevo aprendizaje -"era aprendiendo y haciendo juntos" (Jaider Otálvaro, 2013)-. Los talleres se desarrollaban una vez por semana por seis sábados consecutivos y se trabajaron diversas metodologías, técnicas y herramientas investigativas, tales como: fichas bibliográficas; diario de campo, observación y fotografía; la entrevista y la historia de vida; la encuesta social; tematización y codificación; y sistematización.

En los talleres participaron alrededor de 15 personas, entre estudiantes de ciencias sociales y humanas, comunicación social y algunos participantes de experiencias de Semillero anteriores que ahora eran estudiantes universitarios. Los talleres en cuanto a la formación en investigación social fueron bien acogidos y considerados pertinentes, además de novedosos en su metodología de enseñanza-aprendizaje; no obstante, *"faltó allí dar más cuenta del carácter pedagógico y de trabajo con jóvenes que era el sustrato mismo de la experiencia... yo creo que de ahí que varios participantes se interesaran en recibir los talleres en investigación pero no en pertenecer al Semillero como experiencia pedagógica"*. (Andrés Restrepo, conversación personal, 23 de enero de 2014).

Aun así, unas cuatro personas nuevas -Nestor, Andrés, Paula Andrea y Ana María-, y algunos de los participantes de experiencias anteriores -Carolina y Jorge-, se animaron a continuar con la etapa posterior a los talleres, que consistía en la planeación de la siguiente experiencia de

Semillero, ya bajo guía y coordinación de los nuevos facilitadores del Semillero SEISO.

3.2.4. Prueba piloto nuevos coordinadores (2006 y 2º semestre 2007).

Se convoca a los/as interesados/as en continuar dinamizando la experiencia SEISO a encuentros de planeación de la siguiente experiencia práctica. Son ahora los nuevos integrantes los encargados de la planeación de la experiencia práctica en cuanto a la elección de las temáticas, la metodología y la ejecución de las actividades pedagógicas e investigativas. Durante el primer semestre de 2006, se llevan a cabo reuniones de planeación aún contando con la asesoría de los coordinadores próximos a "entregar" el proceso, entre quienes acompañaban activamente John Macías, María Ochoa, Andrés Restrepo y eventualmente Paula Suescún y Jaider Otálvaro, para el momento Marcela Hernández y Wilson Garcés ya habían dejado la experiencia.

El acompañamiento de los coordinadores más antiguos se hace fundamental en lo relativo a la continuidad de la experiencia adquirida por la práctica en cuanto a lo pedagógico y lo investigativo. Otro aspecto fundamental en la continuidad que se sigue tejiendo al interior del Semillero lo aseguran facilitadores como Andrés Restrepo, quien ingresa al Semillero durante el proceso de asunción como Semillero de Investigación Social, y participantes antiguos de la experiencia como Jorge Montoya y Carolina Herrera, quienes ingresan al Semillero en el 2002, como participantes estudiantes del INEM, con una continuidad de varias experiencias de Semillero y acompañando el proceso paralelamente hasta ser invitados a formar parte del equipo coordinador, ambos últimos ya estudiantes universitarios de ingeniería y sociología respectivamente.

Las reuniones de encuentro se dan entre semana en instalaciones de la Universidad de Antioquia; *"aún nosotros con la tradición de ocupar salones vacíos de ingeniería"*. (John Macías, 2013). Se da a conocer a los nuevos coordinadores de modo más profundo la experiencia histórica del Semillero y las construcciones metodológicas y epistemológicas que lo han dinamizado; se debaten desde allí temas relacionados con la educación popular, en

contraposición con la educación tradicional de carácter formal, y se denota la importancia de la ejecución de las investigaciones por parte de los/as participantes desde sus intereses, para llevar a cabo una pedagogía crítica desde la cual sean los mismos participantes los constructores activos de los conocimientos a partir de sus intereses, contextos y necesidades.

Durante dichas reuniones, salen algunos de los participantes que se habían animado a partir de los talleres y quedan finalmente como nuevo equipo de coordinación, Andrés Restrepo (estudiante de sociología), Ana María Correa (estudiante de comunicación social), Jorge Montoya (estudiante de ingeniería) y Carolina Herrera (estudiante de sociología). La temática a trabajar en la experiencia práctica con jóvenes, surgida de las discusiones en grupo, se define en relación con la Participación Política Juvenil y la Educación Popular.

El inicio de la primera experiencia práctica del Semillero SEISO bajo guía de los nuevos coordinadores inicia en agosto de 2006. La metodología concertada se basa en unos primeros encuentros de trabajo temático en torno a la Participación Política Juvenil y los siguientes a partir de allí de trabajo investigativo partiendo de los intereses que se generaran en los/as jóvenes participantes.

La metodología de las sesiones además es reaprehendida y proyectada desde las experiencias y las construcciones metodológicas de los coordinadores anteriores que para el momento asesoraban el trabajo; *"recuerdo en especial el acompañamiento de María y de John, realmente fue muy importante que ellos estuvieran ahí guiándonos para mantener la continuidad del proceso"*. (Jorge Montoya, conversación personal, 21 de agosto de 2013). Gracias a ello, cada sesión es planeada rigurosa y metódicamente con el planteamiento de objetivo general por sesión de trabajo, objetivo para cada actividad, responsable(s) que dirige(n) la actividad, responsable de la relatoría, y la descripción de la actividad, llevada a cabo siempre con dinámicas y técnicas interactivas que permitían la horizontalidad y la dialogicidad en la construcción conjunta del conocimiento. Sumado a esto, las perspectivas metodológicas cobraban secuencialidad y las evaluaciones críticas del proceso entre coordinadores se hacían de modo constante, antes y después de cada encuentro con los/as participantes.

La convocatoria de participantes se hizo en las I. E. Kennedy y la I. E. La Esperanza de la comuna 7 -Robledo- de Medellín; participaron alrededor de 15 jóvenes de los grados 9° y 10°. Dado que el Departamento de Sociología estaba en proceso de acreditación, necesitando de experiencias estudiantiles para aspirar a la otorgación de tal reconocimiento, y que el nombre del SEISO ya resonaba en corredores y espacios académicos, el Departamento entró en contacto con el SEISO para la valoración de la experiencia, lo que sirvió al Semillero en el momento para acceder legal y legítimamente a una aula amplia con medios de proyección audiovisual para la ejecución satisfactoria del Semillero, sin perder su autonomía. Los recursos económicos con que se accedía a materiales, era heredado de la última experiencia de Semillero por el apoyo recibido por Ondas de Colciencias.

El Semillero se inicia en agosto y termina los primeros meses del 2007. La planeación de los encuentros, si bien era metodológicamente rigurosa, en su ejecución se visualizaba el proceso de un modo flexible, construyéndose a cada paso, lo que permitía la adecuación de la propuesta a los elementos emergentes durante la experiencia. Ya llevada a cabo una buena parte del proceso, el Semillero se encuentra con una situación que no le era nueva por completo pero que se hizo sentir en esta ocasión de modo notable; la deserción de jóvenes participantes se hizo evidente al punto que a uno de los encuentros llega una sola joven, la mayoría de ellos, del mismo sector, vivenciaban una dificultad en común, la falta de dinero para transportarse a la Universidad dificultaba la continuidad en la asistencia.

El SEISO, gracias a que Andrés, uno de los coordinadores, pertenecía paralelamente a un proceso juvenil de la comuna 7, a través de la Corporación Simón Bolívar se consiguió el préstamo de un espacio en la Casa Juvenil del barrio Kennedy; por tanto, el Semillero, sin recursos para donar auxilios de transporte, toma la decisión de salir de la Universidad y acercar el proceso a los jóvenes participantes habitantes de dicha comuna. De este modo, el Semillero logra satisfactoriamente continuar la dinámica de trabajo. *"trabajábamos en el sótano de esa casa... te acordás!... para mí fue una de las mejores experiencias del Semillero, la salida al barrio..."* (Andrés Restrepo, 2013)

Luego de abordar la temática de la Participación Política Juvenil, sobre la base de escenarios como: las expresiones culturales juveniles, la comunicación alternativa, la opinión pública, el entorno educativo, el barrial y la vivencia familiar, como instancias primordiales de interacción de los/as jóvenes, se dispone el escenario para que ellos/as mismos/as elijan el tema de investigación que desean abordar.

A través de la técnica "lluvia de ideas" llegan a consensuar "la drogadicción" como tema de investigación. La temática se explora desde la cartografía social, donde los/as investigadores/as señalan puntos centrales de comercio de drogas, zonas de consumo, "bandas" que vigilan y comercializan por zona, pertenencias territoriales de las bandas, descripciones de conflictos entre las mismas, dinámicas de "cuidado" entre traficantes, y otras dinámicas barriales y familiares en relación con el tema. Se elaboran entrevistas desarrolladas con las familias y personas cercanas a ellos/as y durante las socializaciones de las informaciones generadas, se acude permanentemente a la historia de vida de cada participante en su relación con el tema de investigación, lo que les permite encontrarse con la cercanía subjetiva a la inquietud y posicionarse de modo crítico y reflexivo ante ésta.

La flexibilidad en el proceso permitió que éste fuera fluyendo desde su propia dinámica interior. Tanto coordinadores como participantes se fueron encontrando con formas de hacer juntos que alimentaban potencialmente el caminar, donde saberes experienciales, ideas, conocimientos, afectos, se entrelazaban para hacer de la construcción de conocimiento un tejido amplio, un abanico de posibilidades, un telar de creaciones.

3.2.5. Capacitación temática y metodológica: (2º semestre 2007 – 1º semestre 2009) **Identificación de cuatro ejes transversales en la labor del SEISO: Pedagogía crítica, Investigación Social, Juventudes y Comunicación como nuevo elemento.**

Luego de terminada la primera experiencia de Semillero, los nuevos coordinadores se ven en la necesidad de profundizar temática y metodológicamente los postulados que han recreado la experiencia hasta el momento, a saber: la pedagogía crítica, la investigación social y la

juventud como población con que se ha trabajado. Explorarlos, aprehenderlos, incorporarlos, y traducirlos a su hacer, contando con los acumulados experienciales del proceso.

Se convoca a nuevos estudiantes de sociología de la Universidad interesados en pertenecer a la experiencia SEISO, con la propuesta de generar un grupo de estudio e investigación al interior del proyecto que explore las temáticas fundantes para luego iniciar la experiencia práctica con jóvenes. Ingresan a la experiencia Marcela Galeano (estudiante de sociología), Alexander Silva (quien ya había participado en el Semillero como estudiante del INEM), y más tarde entra Yesid Osorio (estudiante de sociología). Éstos, en conjunto con Andrés Restrepo, Carolina Herrera y Jorge Montoya, integran el equipo de esta etapa de estudio.

La metodología consiste en reuniones periódicas, una o dos veces por semana, donde se exploran temáticamente las categorías pertinentes al quehacer del SEISO. Las lecturas propuestas se concertan en grupo; todos los integrantes leen y uno de ellos se encarga de preparar algún comentario intertextual acompañado de fichas bibliográficas; se genera la discusión del texto desde su lectura intertextual para pasar a reflexiones personales y construcciones grupales en relación con el quehacer del Semillero; se producen textos personales incitados por los temas y relatorías de cada encuentro.

Se inició con la exploración temática de la Investigación Social, trabajando autores como María Eumelia Galeano, María Teresa Uribe, Alfonso Torres Carrillo, Orlando Fals Borda, Marta Eugenia Sánchez, Denise Najmanovich, Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez, entre otros, al igual que textos producidos por los coordinadores en la historia del Semillero. Entre los aprendizajes rescatados se valora el giro en la mirada que permite la investigación social de carácter cualitativo y participativo en cuanto a la observación y valoración de lo "micro", dirigiendo la mirada hacia las subjetividades, es decir, las experiencias, ideas, visiones, sentires y construcciones históricas singulares de cada uno de los sujetos que enlazan los tejidos sociales. Resaltando los particularismos y las singularidades ante discursos totalizantes se devela lo más propio del ser. Como Semillero se asume la investigación como hábito de vida donde, más allá de paradigmas, esquemas, metodologías, técnicas y/o herramientas, sea hábito metódico del sujeto cuestionarse a sí mismo y su entorno.

En cuanto al tema de Pedagogía Crítica y Educación Popular, se acudió a autores como Paulo Freire, Peter McLaren, Estanislao Zuleta, Antonio Gramsci, Ernesto Savater, Alfonso Torres Carrillo, Marco Raúl Mejía, entre otros, al igual que a textos de técnicas interactivas y dinámicas participativas y a textos producidos en la historia del Semillero por los coordinadores. Entre los aprendizajes se valora en primera instancia la diferenciación sutil entre pedagogía crítica y educación popular, teniendo en cuenta que su diferenciación se remite, más que a cuestiones epistemológicas, a asuntos del contexto y la temporalidad en que surge cada una. De ahí que conceptualmente el Semillero en términos de pedagogía no ha hecho mayor diferenciación entre ambas categorías. Así pues, el estudio de la temática permitió visibilizar aún más y de modo más consciente que es desde los saberes experienciales de los sujetos desde donde se posibilita la construcción de conocimientos pertinentes al contexto, las necesidades y los intereses de los educandos, reafirmando una posición ética y política en los educadores al centrar el interés en hilar lo vivencial a la producción de saber.

En lo referente a la Juventud, la exploración aparecía un tanto más innovadora para el Semillero, debido a que, siendo jóvenes con jóvenes quienes impulsan y dinamizan la propuesta, el equipo coordinador no había dirigido conceptualmente la pregunta hacia dicha categoría como sujeto/objeto de investigación, ni como contexto de trabajo. Se abordaron autores como Jesús Martín Barbero, Pierre Bourdieu, German Antonio Arellano, Juan Antonio Taguena, entre otros; la exploración dilucidó grandes perspectivas para el trabajo, el proceso tomó mucha más consciencia para los/as coordinadores/as al reconocer y comprender la época de la juventud más allá de la empiria, acercándose a visiones y construcciones que más que biologicistas y lineales, permitían valorarla por lo que incita en cuanto a momento de transformaciones a todo nivel: de desestructuración de esquemas de dependencia de la infancia, de cuestionamientos, de apertura de posibilidades, de afloración de creatividades, todos potenciales generadores de cambios y por tanto constructores de nuevos mundos.

A través de las pesquisas sobre Juventud, en especial por el trabajo de Jesús Martín Barbero y sus teorizaciones sobre jóvenes y comunicación, se llega en el grupo a reconocer los medios y escenarios comunicativos como dinámicas sociales que atraviesan al/a joven en su relación con

el mundo. Llega entonces a ser la Comunicación uno de los temas cruciales y transversales del SEISO. Entendida la Comunicación como la generadora de lazos a través de las múltiples formas de lenguaje y de medios de transmisión de éste, se tornó para el Semillero en un referente base para pensar el resto de categorías que se entrelazan en el trabajo.

La Comunicación desde la dialéctica que genera en la interacción humana, refiere al trabajo pedagógico e investigativo del SEISO; se identificó principalmente desde los escenarios predilectos de la contemporaneidad para la interacción, en especial desde el uso que hacen de éstos los/as jóvenes, traduciéndolos a prácticas cotidianas que generan nuevas formas de enseñanza-aprendizaje, relegando de cierto modo a un segundo plano a la escuela y la familia como escenarios antaño primordiales en la formación del sujeto infante y/o joven. En esa medida, la Comunicación es entendida y abordada como nodo relacional, como escenario formativo, como contexto sociopolítico y como posibilidad creativa a través del uso de medios y herramientas comunicativas.

Durante este periodo de formación fue constante la inquietud por el trabajo práctico con jóvenes; se procuraba dirigir cada reflexión y el avistamiento de nuevos elementos hacia el trabajo pedagógico del SEISO. Surgen entonces nuevos retos y crecen las expectativas al interior del grupo coordinador, asumiendo la tarea de poner en la práctica metodologías de enseñanza-aprendizaje alternativas, dirigidas a despertar en los/as participantes actitudes reflexivas, críticas y propositivas partiendo de sus experiencias de vida y develando lo relacional entre la construcción del conocimiento y la cotidianidad de los cuerpos.

Dirigiéndonos a las siguientes experiencias prácticas como SEISO, recurrimos al Departamento de Sociología para presentar de nuevo el proyecto del Semillero, ahora a nombre de los nuevos coordinadores y con el apoyo de John Macías, uno de los fundadores del proyecto y para el momento ya profesor de cátedra de la Universidad de Antioquia. Se presenta el proyecto con el único fin de solicitar elementos logísticos como son: un aula con medios audiovisuales y la aprobación del ingreso de los estudiantes de colegio que se adscriben al SEISO. Se consigue el aula con vídeo beam y se continúa con inconvenientes en ocasiones por la entrada de los/as participantes a la Universidad.

3.2.6. Realización de los últimos trabajos prácticos del SEISO: 2010 - 2011.

La Segunda experiencia de trabajo práctico de la generación más reciente de coordinadores se inició en abril de 2010. Los coordinadores que impulsarían dicha experiencia fueron Andrés Restrepo, Jorge Montoya, Alexander Silva, Carolina Herrera; iniciada la experiencia acompañan al equipo Robinson Montoya (Sociólogo) y Esteban Pineda (Est. de Psicología); Marcela Galeano y Yesid Osorio, quienes venían participando del espacio formativo, no alcanzan a participar de la experiencia práctica. La planeación de las actividades se ejecutó desde inicios del mismo año. Se tomó la decisión de trabajar con estudiantes de colegios aledaños a la Universidad (comuna 4) para evitarles a los jóvenes el costo de pasajes. Se convocó entonces a estudiantes de grados 10° y 11° de las I. E. Francisco Miranda, I. E. Fe y Alegría Luis Amigó e I. E. Ciro Mendia de Moravia y Aranjuez. Asistieron alrededor de 20 jóvenes y se continuó trabajando los sábados, en esta ocasión en horas de la tarde.

Temáticamente el Semillero giró en torno a la exploración de espacios y discursos comunicacionales que más inciden en los/as jóvenes de la ciudad, y en la formación de identidades, culturas y contraculturas juveniles. Se exploraron medios como la internet, la radio, la prensa y la televisión, bajo formatos tanto comerciales como alternativos, y se indagó por el lugar que ocupan éstos en la formación de identidades, culturas y contraculturas juveniles. Paralelamente se intencionaba el reconocimiento del cuerpo como organismo sensible y receptor, y como territorio de apropiación y manifestación de formas identitarias en cada uno de los asistentes. Sumado a ello, se participaba a los/as jóvenes de metodologías, técnicas y herramientas de investigación social de carácter cualitativo.

Metodológicamente, el equipo coordinador planea alrededor de ocho encuentros para la exploración temática y cuatro siguientes para el desarrollo de las inquietudes investigativas de los/as participantes. La planeación de las sesiones cuenta con tema y objetivo por día, objetivos por actividad, descripción de la actividad (descripción de la técnica), tiempo de ejecución, responsable(s) de la ejecución y responsable de la relatoría; se realizan evaluaciones crítico-reflexivas de los encuentros tanto entre coordinadores como de participantes a coordinadores y en general a las sesiones de enseñanza-aprendizaje.

La exploración de los medios, los contenidos y sus discursos se viabiliza a través de la observación analítica y la escucha activa, crítica y reflexiva tanto de medios oficiales y comerciales, como de medios y formatos alternativos; se promueve el uso y creación de herramientas comunicativas como el graffiti, el stencil, murales, fanzines, periódicos, etc.; y se invitan artistas como Hip Hoppers y cuenteros. Se reconocen las diversas culturas juveniles, los movimientos contraculturales y las identidades asociadas a algunos de éstos, al igual que se incita la exploración reflexiva, crítica y sensible (experiencia corporal/vivencial) por el lugar que puede ocupar cada joven en dichos discursos generales y por las construcciones subjetivas de cada joven alrededor de dichos escenarios. Todo es viabilizado a partir del uso de medios audiovisuales, sonoros y escritos, y de técnicas y dinámicas interactivas, tanto recapituladas de textos como ingeniadas por el grupo coordinador.

La etapa investigativa se dirigía en dos momentos básicos, sin separación estructural ni esquemática; se explicaban y aplicaban metodologías, técnicas y herramientas de investigación, trabajando sobre la base de las preguntas de investigación que ellos/as mismos/as se habían formulado a partir de lo incitado durante la exploración temática. A partir de dichas preguntas nos dirigimos a la formulación de proyectos de investigación, metodológicamente divididos en dos temáticas que en general recogían las preguntas de investigación, a saber: Culturas e Identidades Juveniles y Alternativas Comunicativas e Investigativas para la Juventud en la Ciudad de Medellín.

Se conforman dos equipos para la formulación de cada proyecto, conteniendo: preguntas de investigación, planteamiento del problema, justificación, objetivos y aproximación metodológica. Se buscan espacios para ser presentados, como: la Feria de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación del Parque Explora, bajo el área de Ciencias Sociales; igualmente se busca el espacio de Ondas de Colciencias y el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia -CTA-. No obstante los proyectos no son aprobados por estas entidades. Se procede a hacer una pesquisa de las temáticas por cada grupo al interior del Semillero, se triangula y socializa la información adquirida y se culmina así la experiencia en el mes de noviembre del mismo año.

Dispuestos a iniciar una experiencia más de Semillero en el año 2011, se convoca para la planeación de ésta. Alexander Silva, Esteban Pineda y Robinson Montoya no continúan. Siguen el proceso Jorge Montoya, Andrés Restrepo, Carolina Herrera y se une al equipo Daniel Acevedo, estudiante de Antropología de la U de A. Se procede a hacer la planeación de los encuentros con los/as jóvenes, mientras se gestiona todo lo de logística que se necesita para la ejecución del proyecto. Se envía de nuevo una carta al Departamento de Sociología solicitando una aula con medios audiovisuales, pero sobre todo, para abrir la posibilidad de entrada de los estudiantes de colegio a la Universidad de Antioquia.

Para ese entonces, la Universidad de Antioquia ha implementado la TIP, carné que certifica algún tipo de vínculo con la Universidad, ahora sin éste nadie podía entrar a la misma. Dado que el Semillero siempre fue una propuesta estudiantil independiente a la institución, sólo en sus últimas etapas vino a darse un vínculo con el Departamento de Sociología por el reconocimiento de años de labor sociológica de parte de sus estudiantes, sin que esto implicara pérdida de autonomía en la ejecución temática y metodológica del proyecto, y sin que implicara tampoco un vínculo directo con la Universidad; el Semillero no contaba con una aprobación oficial por parte de la institución, de ahí que no se tuviera carnés para los estudiantes de colegio que nos acompañaban en el proceso. *"Lo que nos dijeron en el Departamento cuando les pedimos el respaldo sólo para la entrada de los chicos a la universidad, fue que ellos no podían hacerse responsables por una intención que ellos supuestamente no conocían... después de que antes nos habían contactado para la acreditación del programa, ahora ya no nos conocían..."* (Andrés Restrepo, 2013). La respuesta del Departamento de Sociología fue negativa, arguyendo la situación de conflicto al interior de la Universidad, y el temor de hacerse responsable por una intención para ellos supuestamente desconocida.

El Semillero no se frena por esto y continúa en la búsqueda de un espacio para la ejecución del proyecto. A través de Andrés Restrepo, quien trabajaba para el momento en Comfama como promotor cultural, se logra acceder a un espacio prestado en la UPJ, al frente de la Universidad. Se convoca estudiantes del colegio Lorenza Villegas de Santos de la comuna 4, y

a participantes de la experiencia de Semillero anterior, de la misma comuna. La mayoría de asistentes fueron mujeres, un sólo hombre, alrededor de 15 participantes en total. Se continuó trabajando los sábados en horas de la mañana, de 9 am a 1 pm. El trabajo práctico con las participantes se ejecutó durante el segundo semestre de 2011.

La planeación de los encuentros se focaliza en doce sesiones de trabajo, ocho dedicadas al encuadre y la formulación temática y otras cuatro dedicadas a las formulaciones investigativas. La planeación de las mismas toma un trabajo de coordinación de alrededor de dos meses, donde se deciden conjuntamente las temáticas a tratar, las metodologías a incorporar y las técnicas, herramientas comunicacionales y las didácticas a emplear. La planeación de las sesiones cuenta con tema y objetivo por día, objetivos por actividad, descripción de la actividad (descripción de la técnica), tiempo de ejecución, responsable(s) de la ejecución y responsable de la relatoría; se realizan evaluaciones crítico-reflexivas de los encuentros tanto entre coordinadores como de participantes a coordinadores y en general a las sesiones de enseñanza-aprendizaje.

Temáticamente para esa versión de Semillero el SEISO propone la realización conjunta de un proceso que indague, a partir de las metodologías de la investigación social cualitativa, el análisis de medios y el uso de herramientas comunicativas, acerca de la posible o no posible participación de los y las jóvenes en los medios de comunicación masivos más conocidos, a la vez que se alecciona la utilización de herramientas comunicativas en la creación de formatos de comunicación pertinentes a las visiones, los intereses, los deseos y las inquietudes de las participantes.

Se analizaron medios como la prensa, la radio, la oralidad y lo audiovisual en diversos formatos y en versiones masivas y alternativas; se analizaron y discutieron reflexivamente textos como las "10 estrategias de manipulación mediática" de Noam Chomsky, reflexiones de Eduardo Galeano, entre otros.

La exploración temática se da en tres vertientes: la primera, en cuanto al reconocimiento de los formatos y códigos de lenguaje propios de los medios de información masiva, sobre la base de

preguntas sobre la posible participación real de los jóvenes, sus lenguajes y sus visiones de mundo en dichos medios; como segunda parte, el análisis y la valoración de formatos y lenguajes de la comunicación alternativa, alternando con la formación en diversas narrativas, formatos y elementos de composición visuales y sonoros; seguido de esto, la generación de medios comunicativos propios, con herramientas apropiadas y reflejando a través de ellos las visiones, los intereses, las preguntas, la creatividad y las dinámicas propias de las jóvenes participantes. Se generaron noticias audiovisuales, podcasts, periódicos, murales, fanzines, stencil, entre otros...

Metodológicamente, el equipo coordinador se asume siempre desde la aplicación metodológica de la I. A. P.; el uso de técnicas interactivas y la ejecución de métodos participativos, donde los mismos jóvenes se asumen protagonistas en la construcción de conocimientos y la apropiación de herramientas que les son pertinentes a sus visiones de vida, sus creaciones, sus necesidades e intereses.

La etapa investigativa se enfoca en generar subgrupos de interés para la elección de una temática que deseen indagar y reflejar a través de alguno de los formatos visuales o sonoros reapropiados durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las temáticas, todas muy diversas, nacen inquietudes propias de las jóvenes partiendo de su subjetividad, sin relación necesaria con temáticas propuestas desde el grupo coordinador del Semillero. Entre algunas de éstas de encuentran temas como: el amor, el racismo, la diversidad sexual, las culturas musicales juveniles, la drogadicción... Los productos variaron entre pequeñas piezas documentales, entrevistas radiales, prensa cartográfica, entre otros.

4. REFERENTE TEÓRICO: CUATRO CATEGORÍAS DE SISTEMATIZACIÓN CONCEPTUAL

La evaluación sistemática del proceso tuvo como referente conceptual las cuatro categorías fundamentales y transversales a todo el proceso del Semillero; aunque dichas categorías conceptuales no estuvieron todas manifiestas teóricamente o asumidas conscientemente por

coordinadores desde los inicios del Semillero (por ejemplo, cuando éste era Semillero de Sociología), dado que la intención del Semillero ha sido trabajar sobre la base de la misma praxis -entendida como práctica reflexiva-, generando a partir de allí los referentes conceptuales necesarios y pertinentes a dicha praxis; no obstante a esto, el ejercicio mismo de la praxis arrojó como referentes teóricos transversales a la práctica en el ejercicio de su historia, las siguientes categorías conceptuales identificadas en el transcurso reflexivo de la praxis.

Investigación Social, Pedagogía Crítica, Juventud y Comunicación, son la columna vertebral del devenir y propósito del Semillero y a su vez expresan una sistematización del proceso a nivel conceptual. A continuación se desarrollan como referente conceptual con las referencias teóricas que se consideraron más pertinentes, a la vez que se incluye la propia teorización para destacar los hallazgos más significativos del aprendizaje.

4.1. Investigación Social

"El proceso metodológico cualitativo de investigación social, se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad. Por tanto, la recolección y generación de información incluye los diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca la "verdad" o la "moralidad", sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales." (Galeano, 2003)

En un universo social complejo en el que las relaciones, vínculos y conexiones entre los sujetos y su medio se dan de formas múltiples, heterogéneas, variantes, relativas a un contexto, relativas a la subjetividad y siempre entretejidas, desde la Investigación Social se enfoca la mirada en las/los sujetos y sus subjetividades como nodos en los que se dinamizan y concretizan instancias relacionales de la vida; seres hechos de lenguaje en interacción interpretativa con el entorno

social, cultural, ambiental, espiritual, consigo mismo en constante hibridación y transformación, de naturaleza humana sensible y paradójica.

Desde las ciencias sociales, la sociología ha centrado el interés en describir, explicar y/o comprender los hechos sociales como fenómenos producto de las relaciones que se tejen entre los sujetos en campos cotidianos, familiares e institucionales en un contexto determinado; relaciones sociales que en la historia de la ciencia moderna sólo tuvieron lugar como objeto de estudio hasta el siglo XIX, luego de que se presentaran grandes cambios tanto en las estructuras de poder como en las formas de producción y trabajo, principalmente en Europa.

Si bien la inquietud por lo social ha estado presente de tiempo atrás, solo hasta éste siglo, pensadores como Saint Simón y Augusto Comte trascendieron el simple interés descriptivo para asir lo social desde la mirada metódica de una ciencia de carácter positivo fundada para explorar y teorizar lo social bajo la lógica de un pensamiento causal y explicativo, retomado del método científico de las ciencias naturales, y basado en la observación empírica de los fenómenos -en este caso sociales- bajo el lente de leyes universales preestablecidas susceptibles de aplicarse y comprobarse.

Ahora bien, esta mirada paradigmática fundadora de la sociología, si bien centró el interés y mostró la importancia de que las sociedades modernas hicieran ciencia de su devenir histórico y de los cambios y problemáticas que experimentaban, también demarcó una línea que en esencia se trazaba en contravía a las dinámicas humanas y subjetivas, siendo éstas lo observable relacional a partir de lo cual se construye lo social y siendo lo social el escenario en el que aquellas a su vez se construyen; es sobre ésta relación dialéctica, poco predecible, que surge la producción de conocimientos de carácter sociológico.

Se concluye así, casi un siglo después, que no era legítimo tomar el método cartesiano de las ciencias nomotéticas para hacer una lectura de las dinámicas sociales y humanas con métodos aplicables y comprobables, dado que de este modo se excluye por completo al sujeto y su universo relacional. Así pues, comienzan a estructurarse otras perspectivas de pensamiento que desde una mirada comprensiva e interpretativa procuran marcar una ruptura epistemológica con

la tradición positivista de las ciencias sociales.

Esta ruptura epistemológica tiene como correlación la ruptura radical con la concepción de un individuo átomo, sin porosidad, estático, controlable, "mecánico, manipulable y predecible", (Najmanovich, 2001, p. 1) para generar una especie de emancipación del sujeto, por lo menos en cuanto a lo que de epistemología se trata, dada la apertura a una concepción amplia de un sujeto complejo en todos sus términos, en tanto se trata de reconocerlo desnudo, por sí mismo, contando con su historicidad singular, con la fluctuación de relaciones que le generan tramas de identidad y autoafirmación, con lo que desde su singularidad histórica y subjetiva interprete de las relaciones que lo reafirmar o descomponen, de sí mismo y su lugar en el mundo.

En esa medida y dada la apertura a un pensamiento complejo, desde este nuevo paradigma comprensivo de la subjetividad, los sujetos y las relaciones que se establecen para la interpretación de lo social, los enfoques, metodologías, y técnicas adoptadas para su estudio, son en sumo flexibles y de procesos semiestructurados, en nada lineales ni de leyes fijas aplicables. El/la investigadora inicia un camino cuyo principio es la trama de relaciones sociales observables y la relación con lo que éstas producen en sí para despertar el interés o la pregunta investigativa. El/la investigadora se convierte en artífice, en tejedora de palabras, acciones, historias, comportamientos, gestos, hechos que se manifiestan en la realidad social observable por la cual se ha inquietado.

Todo lo anterior sin pretender hacer entender que por tratarse de un acercamiento flexible a la comprensión de los fenómenos, o por no tratarse de esquemas fijos y lineales, se pierda legitimidad, consistencia o capacidad para asir teóricamente lo social. Por lo contrario, se considera que esta perspectiva de pensamiento complejo –bajo un abanico de estrategias y metodologías- lee los fenómenos sociales y subjetivos por sus propias e internas dinámicas de construcción, lo que finalmente conduce a un acercamiento mucho más ético, contextualizado, pertinente y en consonancia con lo que la realidad social actual demanda de la sociología.

Por otra parte, algunos teóricos que retoman la perspectiva Crítica venida de la Escuela de Frankfurt, proponen y construyen perspectivas de generación de conocimientos y acercamiento a

las realidades sociales a partir de una perspectiva crítica que, teniendo como base las construcciones de lo social y el sujeto del paradigma anterior, asumen un paso más allá en el compromiso con eso social estudiado, desde una perspectiva que asume la crítica como base transformadora de las realidades sociales que someten a las/los sujetos en luchas de poderes que oprimen y reprimen su libre desenvolverse transformador.

Esta postura, asumida y construida teóricamente en postguerra, abre un abanico de posibilidades metodológicas e investigativas para impulsar el desarrollo emancipatorio de los sujetos sumidos en luchas de clases sociales de diferenciaciones abismales que por consiguiente dejan a unos como los privilegiados y a otros como los empobrecidos, debido a condiciones sociales, educativas y de trabajo que no se prestan para el libre desenvolvimiento del ser sino que por el contrario lo someten a dictaduras reales y simbólicas que van en detrimento de su naturaleza transformadora.

Bajo esta construcción de pensamiento interesa concebir a un sujeto potenciador de transformaciones en sí mismo y en su entorno social. Un sujeto que logre hacerse consciente de sus ataduras, de las injusticias que lo someten, de sus posibilidades creativas, creadoras y transformadoras. Un sujeto en sí mismo consciente de sí, crítico, proactivo, comprometido con su entorno social y ambiental, que posibilite mover grandes estructuras de poder permitiendo así el surgimiento de nuevos referentes sociales y de pensamiento.

De esta forma, desde la sociología contemporánea se está asistiendo a una especie de “revolución epistemológica” que pone tajantemente en cuestión la concepción de un individuo social puro y sin mezcla, independiente y definido, para concebirlo como un sujeto vincular que sólo deviene como tal en la interacción con su entorno social. Ha sido principalmente desde enfoques de investigación social cualitativa que se ha dado el giro hacia miradas más dinámicas, multidimensionales y complejas alrededor de las interacciones en el vínculo social y, a partir de allí, a la emergencia de las subjetividades de los seres actuantes.

La intencionalidad de una investigación con este enfoque se direcciona en resaltar la relación entre el vínculo social y las subjetividades; subjetividades que lo construyen y que a su vez son

construidas por él. La realidad desde allí es comprendida como “fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de las múltiples lógicas presentes en los diversos y heterogéneos actores sociales, y por tanto desde sus aspectos particulares y rescatando la interioridad”. (Najmanovich, 2001, p. 3)

La subjetividad es y deviene, en este sentido, sólo a través de la interacción con el otro social. Es el aspecto que singulariza al actor social en relación con su entorno institucional, familiar, de amistad; es todo aquello que “constituye su ser en sí y para sí, en sus capacidades, en el sentir, el querer, el pensar, en la nostalgia, el amor, el sufrimiento y la fe” (Ritter, 1986, p. 10) todas éstas interiorizaciones producto del vínculo con el otro amigo, hermano, amante, madre o Dios, todos referentes sociales.

Un estudio investigativo contemporáneo que pretenda desentrañar cualquier aspecto en relación con lo social y lo humano, no debe iniciarse sin tener en cuenta la relación dialéctica que se construye entre la subjetividad y los fenómenos sociales; es decir, que los fenómenos sociales son construcciones en tanto la interacción allí de múltiples subjetividades, y que la subjetividad de cada sujeto, es el reflejo de su entorno social.

Desde las posibilidades de la investigación social, entendida como la capacidad práctica de generar dudas metódicas, reflexivas y críticas, se logra generar la articulación clara de los fenómenos sociales y subjetivos que conlleve a la comprensión global de las vivencias, aprehensiones, sensaciones, sentimientos, y entre ellos las causas y consecuencias de éstos, para posibilitar el surgimiento de potenciales transformadores de las realidades que nos asisten.

En el transcurso del Semillero SEISO se gestaron múltiples experiencias investigativas desde los intereses, preguntas y búsquedas de los y las jóvenes participantes, y desde los cuestionamientos y búsquedas que se generan al intencionar una práctica educativa transformadora. Las investigaciones surgidas desde los/as jóvenes participantes, contaron con el acompañamiento del equipo coordinador del SEISO en cada uno de sus momentos y con productos de diversas manifestaciones escritas, visuales y sonoras.

Entre las más reconocidas están dos investigaciones realizadas y publicadas en los años 2003-2004, con el respaldo del programa Ondas de COLCIENCIAS: “*Medellín, ¿ciudad de Brujos?*”, que indagaba el hábito de las personas de la ciudad de frecuentar “brujos”, mentalistas, entre otros representantes del espiritismo de la época moderna; y “*Discípulos de la música*”, que indagó las formaciones culturales de la juventud actual y cómo sus gustos musicales influían en sus prácticas, hábitos, formas de actuar y relacionarse entre sí. Durante todas las experiencias investigativas se desarrollaron inquietudes propias de los/as jóvenes que asistían al Semillero. Se generó un espacio de reconocimiento del otro a partir de un paralelismo con sus experiencias de vida y con su cercanía al modelo educativo, evidenciando formas alternativas de construcción de saberes y propiciando la participación en la construcción de dichos saberes.

4.2. Pedagogía Crítica

“La educación ha sido reducida a un subsector de la economía, diseñado para crear ciberciudadanos dentro de una teledemocracia de imágenes en rápido movimiento”.

(McLaren P.)

“El punto de partida de la educación está en el contexto cultural, político y social de los educandos”.

(Freire P.)

Bajo un contexto en que la exacerbación de las relaciones capitalizadas pulula, un contexto en que el imperativo más resonante es el consumo: “consume, consume, consume...” nos dice el mercado bajo sus diversos discursos; un contexto en que grandes empresarios deciden y demarcan, bajo las mismas lógicas del mercado, el futuro de las naciones; un contexto en que la gente cada vez está más abocada a la costumbre insana, la indolencia y la desesperanza. Bajo este contexto global surge la pedagogía crítica como propuesta educativa y política que busca transformar las realidades sociales impuestas partiendo del despertar de la consciencia de los

sujetos con los cuales se construye.

El contexto se corresponde, para la mayoría de países en la actualidad, al sistema social, económico, político y cultural denominado capitalismo; gracias al fenómeno de la globalización, que da cuenta de la generalización de una cultura dominante, e incide, por tanto, en la homogeneización de la vida social y cultural, el sistema capitalista propio de la modernidad y la postmodernidad -lo que algunos acertadamente nombran "hipermodernidad" (Forrester, 1997)- se ha convertido en paradigma de vida social, en paradigma de consumo y en paradigma de pensamiento.

La educación como tal es un pilar de la sociedad. Entendida en su espectro amplio, la educación se refiere a todos aquellos mecanismos que se presentan en sociedad por medio de los cuales se transfieren e incorporan saberes y conocimientos que se reflejan en actitudes, capacidades, imaginarios y sentimientos de los sujetos en ella actuantes. A partir de ésta, se gestan y desarrollan las subjetividades que entran a interactuar en el mundo social.

Como base creadora de la sociedad, la educación es un punto focal altamente enriquecido en perspectivas a valorar. De ahí que el análisis de las perspectivas pedagógicas pueda llegar a ser en sumo amplio y complejo. No obstante, de modo general se puede señalar que las perspectivas o corrientes pedagógicas existentes, tienen como base generadora, tanto de teorías como de prácticas educativas, el contexto social que las sustenta, ante el cual interactúan, a través del cual se nutren y al que a su vez nutren, sea para sostener y reproducir sus bases y estructuras o para incidir en ellas y transformarlas.

Existen varias perspectivas educativas y múltiples variantes en las metodologías, contenidos e ideologías que nutren el acto de enseñar desde cada una de ellas. Para el presente análisis se tomaron como base comparativa dos perspectivas fundamentales que entran en una especie de oposición radical en cuanto a las intencionalidades políticas, la epistemología concebida y las metodologías y técnicas utilizadas; análisis comparativo que se hace con el fin de generar una reflexión acerca de lo que la educación posibilita en una sociedad en cuanto a sus formas de incidencia.

Por un lado está la educación formal en su forma eurocéntrica tradicional; forma educativa que impera en gran parte del globo terráqueo y que en Latinoamérica se impuso con la llegada de la colonia. Una forma educativa en cuya base se encuentran valores culturales europeos y de la iglesia católica romana, que se reflejan en sus contenidos y, más aún, en sus métodos de enseñanza y en la instauración de un modelo único de pensamiento que por demás es etnocéntrico y con intereses de reproducción capitalista.

Esta forma de educación impuesta, asumida y profundamente internalizada históricamente por la sociedad colombiana, es una educación que se vivencia por fuera de los contextos y necesidades reales de la población que la recibe -y padece-, lo que incide en vacíos y desfases identitarios, culturales, económicos y sociales, en sumo cuando se trata de poblaciones de recursos económicos limitados y de poca o nula incidencia política. Todo esto trae como consecuencia la reproducción aparentemente infinita de un modelo de vida frustrante, inequitativo y excluyente, que busca como principio perpetuar la lógica extractiva del capital al diferenciar los lugares que los sujetos (personas, países) ocupan en la jerárquica máquina de trabajo, productora del nuevo orden mundial implantado por las lógicas del capital.

Todo esta oleada de egoísmos e injusticias produce sujetos vacíos de sí, dados a las órdenes de consumo; sujetos acrílicos, sin consciencia de su naturaleza humana, de espíritu frágil, en demasía susceptibles a la frustración cuando no logran satisfacer los ideales que como serviles siguen bajo comandancia de las órdenes del mercado.

Si tenemos en cuenta los preceptos anteriormente dilucidados acerca de la relación dialéctica existente entre la sociedad y la educación como su pilar, es decir, el hecho de que cada una se (re)construye y constituye en y a través de la relación especular con la otra, por tanto se nos revela el hecho de que la educación en el contexto global está indefectiblemente sobre lógicas sociales de mercado que necesariamente imponen, entre varios factores, la diferenciación económica y sociopolítica entre unos y otros, sean sujetos, países o naciones. Ahora bien, ¿está todo tipo de educación en la actualidad necesariamente abocado a corresponder en su curriculum a éstas lógicas de vida?, ¿está la educación, en su relación dialéctica con el contexto en que se

encuentra, abocada necesariamente a la reproducción, ejecución y transmisión de dicho sistema socioeconómico de diferenciación jerárquica?

Si bien ese contexto actual es de modo general reproducido en diversos ámbitos de las esferas públicas y privadas, y si bien es indefectiblemente (para ciertos países) la base sobre la cual se sostienen las instituciones educativas actuales, sobre ésta base misma existen propuestas formativas, perspectivas pedagógicas, instituciones y formulaciones educativas que, sin pretender escapar a estas realidades sociales complejas, se nutren del mismo contexto neoliberal para revertir en sus procesos de enseñanza-aprendizaje las lógicas jerárquicas de diferenciación socioeconómica, de privilegios de género, de clase y de raza, y de imperativos de consumo que imponen lógicas de vida desde la competencia y el individualismo, para generar propuestas formativas en pro de la constitución de subjetividades más acordes con una perspectiva humanista.

Las perspectivas pedagógicas humanistas son de diversa índole práctica, política y teórica; trabajan en general sobre la base del contexto sociohistórico de sus educandos, no para reproducir sus lógicas de modo mecánico e irreflexivo, sino para nutrir los procesos dialógicos de enseñanza-aprendizaje a través de las experiencias vivenciales -sociales, corporales y de pensamiento- de sus educandos, toda vez que esto permita el reconocimiento de factores de diferenciación sociopolítica, económica, racial y de género que perpetúen sistemas inequitativos, excluyentes e injustos de relacionamiento social, a la vez que impulsen prácticas reflexivas generadoras de concienciación y de transformaciones subjetivas y sociales.

El accionar del SEISO ha colocado su intención en generar quebrantos en la falsa conciencia tallada en las mentes de las y los jóvenes durante todo ese proceso educativo, proceso de relación con docentes adultos, en general guiados en su currículum por esquemas dogmáticos y acríticos, que no permiten el reconocimiento del saber experiencial en el/la otro(a) y que ven como único medio de enseñanza la verticalidad del conocimiento, donde sólo una persona con autoridad en el aula, es la que posee el discernimiento y por consiguiente aparece como de la verdad, mientras los demás presentes se conciben como meros espectadores en dicho traspaso inocuo de realidades ajenas, vendidas como propias, que cumplen con el objetivo de enajenar las mentes

del presente activo.

Esta perspectiva tiene como base la educación de postura crítica que se delinea en radical oposición a la producción de sujetos ajenos de sí, de sus propios deseos; sus apuestas están en la transformación de estas realidades sociales partiendo de una lectura crítica, analítica y reflexiva de los contextos (social y subjetivo) que vivencian los sujetos con los cuales interesa trabajar por dicha transformación. Desde la pedagogía crítica se pretende dirigirse específicamente a ciertos sujetos emergentes del contexto hipermoderno y neoliberal actual, seres que por la lógica de la maquinaria capitalista, han ocupado de generación en generación los lugares más empobrecidos de las sociedades; sujetos pordebajeados incluso por calificativos como “los nadie” (Galeano, 2000, p. 59), “los invisibles”; sujetos que, por la misma historia que los ha oprimido, tienen en su interior el fuero motor del cambio.

La pedagogía crítica permite a través de metodologías humanistas, propiciar escenarios compartidos de concienciación, de solidaridad, de amor, escenarios que permitan revitalizar y sirven para que los seres se reconozcan ajenos a las pretensiones del capital. La pedagogía crítica procura que los seres se valoren, reconozcan su energía y los saberes de vida que poseen para asumirlos, cultivarlos y fortalecerlos. Permite abrir la mente, la mirada y reconocer que impera un sistema de mundo que niega oportunidades a grandes masas de la población y obliga a padecer males que hace pensar como naturales o inexorables. La pedagogía recuerda la condición humana en un mundo deshumanizado, despierta la conciencia e incita a la Praxis de la transformación y el cambio social.

A estos sujetos, hombres y mujeres, niños, niñas y jóvenes, interesa llegar desde una pedagogía crítica que no quiere falsearse con que el devenir del mundo en que vivimos deba ser de humanos deshumanizados, desnaturalizados, tecnologizados, cosificados, vueltos objetos de mercado. Una pedagogía comprometida con una “lucha política a través del medio educativo”, que revierta la idea de que “la estructura del capital global determinó la incapacidad para compartir el poder con el oprimido” (McLaren, 2003, p. 10), una pedagogía catapulta que impulse a los sujetos a concienciarse y responsabilizarse por las transformaciones de sí mismos y de ahí del mundo que viven. Ésta es la pedagogía que se asume desde el Semillero SEISO.

Las subjetividades emergentes de perspectivas pedagógicas como las descritas posiblemente asuman una posición en el mundo más consciente de las realidades sociales -en ocasiones apabullantes- en las cuales están inmersas; capaces de decidir, desde el conocimiento propio de su realidad histórica, de su contexto y desde la valoración de sus propios saberes experienciales y conocimientos objetivos, qué caminos de vida despierten y afloren sus potenciales humanos creativos. A esto debe apuntar la educación, si la consideramos pilar de la humanidad; una educación que trascienda la visión del humano como individuo, separado de su contexto, independiente de su historia, ajeno a su saber experiencial y corporal, para despertar como sujetos humanos, en relación vincular con un entorno natural y social que nos constituye como tales (sujetos), y al cual (re)construimos permanentemente en y a través de la dialecticidad propia del "juego social" (Najmanovich, 2001).

4. 3. Aproximación a una Sociología de la Juventud

“Lo importante aquí es que el joven es joven porque se construye como tal en sus relaciones de oposición con las estructuras de las instituciones adultas y sus agentes”.

Juan Antonio Taguenca, El concepto de juventud.

Vista desde la sociología, la juventud es una construcción social que se estructura y articula a partir de las interrelaciones significativas que entretejen los sujetos que la constituyen -los/las jóvenes- en el mundo de la vida del cual son parte intrínseca; un entorno social y cultural del cual hacen parte tanto las lógicas y estructuras de un orden establecido y consecutivo, como aquellas que escapan a eso establecido y se van configurando según dinámicas sociales emergentes que parten de tiempos y contextos determinados.

El concebir entonces la juventud como un constructo social, más allá de sus elementos biológicos -edad, cambios hormonales-, nos permite ampliar el campo de análisis social en

búsqueda de una comprensión más profunda del fenómeno según sus características y dinámicas internas, desde los significados que de su existir dialéctico emergen, en relación con sí misma y con los demás estadios de vida humana.

Esta postura de pensamiento no asegura que se logre asir plenamente en términos teóricos la categoría de juventud dada su complejidad empírica y la relatividad que el término joven ha adquirido para ciertos ámbitos de entendimiento. No obstante, diversos autores que se han embarcado en construcciones teóricas sobre la juventud, procurando en gran medida trascender las descripciones empíricas, aseveran que es imperativo de la ciencia sociológica poner todo su andamiaje paradigmático al servicio de generar “una ruptura epistemológica con la realidad, para construir nuestro objeto teórico juventud, a partir de la problematización del objeto real, los jóvenes, y construir así, un cuerpo de teoría que nos permita interpretar los fenómenos juveniles desde una perspectiva científica”. (Juan Taguenca, 2009:161)

Es este sentido, es preciso un análisis interpretativo del campo en que dicho “objeto real” (los/las jóvenes) se construye, y de las dinámicas, estructuras y actores que inciden en la construcción social del mismo. Pensarlo de este modo, necesariamente obliga a particularizar el constructo conceptual que se genera sobre la juventud, es decir, que no se logra desde ningún caso de análisis obtener un concepto estructural y/o universal de lo que es la juventud, sino que cada caso o contexto implica una comprensión particular.

Lo descrito parecería ser un óbice más para una teorización de la juventud, no obstante, obedece más bien a una realidad analítica que por su lógica se ubica de forma ética ante las especificidades empíricas del objeto en estudio; todo esto, sin negar la posibilidad de hacer uso de categorías de análisis y presupuestos sociológicos que permitan conceptualizar esta realidad observable y producir desde allí algunas generalidades.

En primera instancia nos encontramos con que el/la joven se encuentra vivencialmente en un momento de transformaciones y rupturas a nivel psíquico y corporal; de transición de una etapa de infante *-infans-*, palabra venida, por demás, del prefijo *in-* de negación, y del participio presente del verbo *fāri*: "hablar", es decir, "el que no habla", a una etapa denominada juventud -

juventus- y descrita desde su origen gramatical Latín, como el paso de ese *infans* a una etapa adulta, a la que se le adjudica la capacidad de reproducción y de toma de decisiones a nivel social, familiar, político y económico.

Transición a apropiarse de su palabra, crearla, decirla y hacerla suya en la separación que va generando en relación con el ideal *de sí* que se le ha impuesto hasta ahora desde los referentes adultos paterno o materno y desde el ideal de la Escuela. Todo ello para abrirse un abanico de posibles caminos, muchas veces desconocidos, de apertura imaginativa, creativa y potencial, de salida de viejos esquemas a nuevas posibilidades a crear.

De este modo, el sujeto joven se construye a *sí* en interrelación con esferas sociales de poder que le generan tensiones y que lo/la insertan en luchas de carácter identitario. Estas luchas se dan principalmente en su diferenciación y/o oposición con el mundo adulto y los escenarios o agentes institucionales en los que está representado.

Dicha diferenciación se presenta en el debate constante entre la “cultura dominante” de una sociedad, es decir aquella que tiene una mayor aceptación social, con aquellas culturas otras o "subculturas" que obedecen a ámbitos diferenciados; siendo la cultura dominante la representación del mundo adulto, la ejecución impositiva del orden establecido, el *status quo*, la reproducción de un mundo de la vida institucionalizado y normativizado; mientras las culturas otras podrían pensarse como representaciones de un mundo de la juventud en el que, concibiéndose a sí misma por sí misma, genera unas dinámicas propias más libertarias y potencialmente transformadoras.

Bajo esta lucha generacional se presentan múltiples aristas en el análisis de lo que podría decirse de la juventud, en tanto que las relaciones entre el mundo juvenil y el mundo adulto ponen en juego la tensión entre lo que es y lo que se espera que sea. Para esta elaboración conceptual, tomaremos como referente las construcciones conceptuales de Juan Antonio Taguena, politólogo y sociólogo mexicano, quien aproximándose a un constructo paradigmático legítimo para leer la juventud desde la sociología, propone ciertas vías de análisis de la relación entre el mundo adulto y el mundo joven para la comprensión de éste último. Así, toma como referente el

concepto de segmento de Guilles Deleuze y Félix Guattari, y construye tres tipologías de análisis en sumo útiles para la comprensión de esta relación compleja que es la que en su diferenciación construye la juventud. Las tipologías responden a: la segmentación lineal, la segmentación circular y la segmentación binaria.

La primera de ellas, la segmentación lineal, hace referencia a la trayectoria de vida humana en cierto orden de paso de una etapa biológica a otra; un metadestino, que para el caso de la juventud, objeto de estudio que aquí interesa, sería una historicidad no tanto lineal más que discontinua, por todas las variantes que pueden intervenir en el proceso de constitución la misma. Un metadestino autónomo y libre para el/la joven en tanto se asuma que puede decidir por sí, o impuesto en tanto obedezca a ideales impuestos por el otro social.

La barrera de análisis que aparece con esta tipología para la comprensión de la juventud por sí misma se da en tanto ese metadestino o trayectoria de vida en su cumplimiento necesariamente remite al ser adulto, éste sería su fin inmediato e irrevocable, el objetivo trazado; todo lo cual, analíticamente impide que podamos concebir la juventud por fuera del marco referencial adulto, que conllevaría, necesariamente, a negar al joven que quiere constituirse como joven para pasar a afirmar al joven que debe llegar a ser adulto, negándonos así la posibilidad teórica de comprender la juventud por sí misma al permanecer bajo un marco generacional.

En cuanto a la tipología de segmentación circular, ésta hace referencia a la expansión de relaciones que vivencian los/las jóvenes en tanto se separan y diferencian de sus referentes tradicionales -familia, escuela- y se abren a nuevos escenarios de comunicación con su entorno. Es una perspectiva valiosa en tanto da cuenta de la separación y la apertura que alecciona el/la joven para su desarrollo personal en los escenarios sociales ofertados o creados por ellos/as mismos/as

No obstante, Taguenca hace hincapié en este punto en que esos nuevos escenarios encontrados, creados, u ofertados por y para los y las jóvenes, en gran medida llegan a ser “sobrecodificados”, significados y colonizados por lo adulto representado en la cultura dominante globalizada, bien sean espacios ya constituidos (finalmente institucionales) o algunos construidos por los/las

jóvenes.

Un ejemplo claro y contemporáneo de escenarios apropiados por la juventud que pueden llegar a ser sobrecodificados desde "lo adulto" estaría en relación con el vínculo que establecen los/las jóvenes con los medios y las herramientas de comunicación. Allí los/las jóvenes establecen relaciones de comunicación y generan espacios de construcción de lo juvenil que fácilmente pueden terminar siendo sobrecodificados y reterritorializados por lógicas adultas, que al reabsorber lo significado por el/la joven para enmarcarlo bajo las lógicas de lo establecido, de lo socialmente más aceptable, hacen perder la posibilidad práctica y teórica de concebir una juventud autoconstruida.

Más allá de señalar esta barrera, lo que la tipología permite es fijar la mirada en los espacios sociales y culturales que los mismos jóvenes pueden construir y a los cuales se pueden abrir separándose de sus referentes de socialización tradicionales. Lo que habría que tener en presente para posibilitar una juventud que se construya por sí misma y sea concebida como tal, es que estos espacios logren distanciar radicalmente los códigos o referentes adultos establecidos (institucionales, políticos, de mercado...) que desvirtúan sus principios emergentes de ser y de hacer -principios de por sí políticos- para ser por sí y para sí.

La tercer y ultima tipología propuesta por el autor hace referencia a esto último mencionado. Esta tipología de segmentariedad binaria propone una lectura de la relación joven/adulto desde un distanciamiento radical basado en la polaridad empírica de ambas categorías. Se resalta desde allí lo joven como constructo autónomo, como "rebeldía", como oposición construida desde lo vivencial ante normatividades anteriormente impuestas que ahora aparecen "sin sentido" y reproducciones sociales muchas veces incuestionadas, posibilitándose desde esta consciencia la asunción de una juventud desde sí y para sí y no en función de lo adulto, de la cultura dominante.

La juventud desde esta óptica adquiere una visión ideal en tanto se tiene en mente a un/a joven autónomo, independiente y constructor de sí mismo, en diferenciación consciente con el mundo adulto establecido y en interrelación con "otros significativos" que le permiten autoconstruirse y concebirse como sujeto libre, dado por sí y en constante transformación y construcción, por

tanto, con capacidades transformadoras en potencia en relación con su entorno inmediato.

Las vertientes epistemológicas descritas, vistas de un modo complementario y relacional, pueden analíticamente arrojar pistas investigativas en sumo valorables a la hora de buscar un constructo epistemológico de enfoque sociológico que defina el "objeto" juventud. No obstante, desde la perspectiva metodológica que se ha propuesto el SEISO, se asume que es desde este último marco referencial que podríamos lograr hacer una sociología comprensiva de la juventud bajo una postura teórica ética y crítica que responda a las cualidades y dinámicas propias e intrínsecas de una juventud concebida ella desde ella misma, sin estar supeditada a referentes ajenos a su lógica constructora interna.

La formación de la juventud de Medellín no ha sido ajena a las realidades de violencias y de exclusión que padece el país, ni a las ofertas globales que se han impuesto como cultura dominante, la cultura de consumo mayormente promovida e impuesta desde las lógicas globales del mercado. En una de las ciudades principales de Colombia, los jóvenes de las barriadas y comunas han pasado por procesos de vida en sumo difíciles donde los factores económicos y socio-espaciales han sido decisivos en la construcción de sus identidades y de sus imaginarios de mundo, a la vez que han sido motivantes de las identidades políticas que en estos contextos se gestan.

Las relaciones de juventud en Medellín han estado en gran parte mediadas por prácticas que reproducen los sentimientos de violencia, discriminación y exclusión, relegando los conflictos sociales a niveles de disputa y destrucción del otro. Sumado a esto, las realidades sociales de las juventudes de las barriadas de la ciudad, han estado determinadas por la escasez de proyectos de vida alternativos a las prácticas belicistas, la marginación económica y la exclusión política; y en muchos casos, aun cuando surgen prácticas alternativas que se gestan desde intencionalidades culturales juveniles, las respuestas de exclusión y represión violenta de parte del Estado o de sectores armados no se han hecho esperar.

La escuela por su parte, con su formación en secundaria, se ha vislumbrado desde el Estado como la posibilidad de progreso para las juventudes de estos barrios, sin embargo, esta estrategia

no ha sido suficiente para condensar los procesos que nutran las necesidades, intereses y expectativas de aprendizaje de la población joven, ni han generado los mecanismos de enseñanza adecuados para los y las jóvenes de estas características particulares de Medellín. Por lo contrario, ha sido una educación que se muestra desfasada de las realidades complejas que vivencian los y las jóvenes de los barrios marginados de la ciudad.

Por lo tanto, desde el SEISO se ha identificado que en la época actual la escuela, desde su enseñanza tradicional, no contempla a cabalidad las diversas dinámicas de relación, interacción, comunicación y proyección presentes en la formación de identidades juveniles, lo cual conduce a que se ignoren las necesidades, intereses y capacidades de aprendizaje, tanto cognitivas como sensitivas, que posee la juventud partiendo desde su vivir cotidiano. Necesidades a suplir y capacidades a potenciar que especialmente para jóvenes de estratos socioeconómicos bajos se hace perentorio abordar dadas las condiciones de incertidumbre que se instauran en un contexto urbano con respecto al porvenir social, cultural y territorial; condiciones ante las cuales la respuesta de la actual escuela formal aparece poco coherente en relación con las necesidades sociales reales de los jóvenes de sectores marginados.

4.4. Comunicación

El Sujeto construye al Objeto en su interacción con él y, por otro lado, el propio Sujeto es construido en la interacción con el medio ambiente natural y social. No nacemos “sujetos” sino que devenimos en tales en y a través del juego social (Najmanovich, 2001, p. 1)

El "juego social" descrito por Denise Najmanovich en esta frase contundente, da cuenta de la dialécticidad en la que se sumergen los sujetos en la interacción con su entorno para constituirse como tales. Dialécticidad que de modo común puede traducirse en el acto de comunicar. La comunicación en su acepción más simple da cuenta de la interrelación significativa entre dos o más instancias; interrelación que constituye finalmente nuestras subjetividades.

La subjetividad se construye así, comunicativa y dialécticamente en todas y cada una de las etapas de la existencia de un ser, en relación especular con cada uno de los otros que componen el entorno social inmediato de ese sujeto actuante. De ahí la relevancia y el llamado imperativo a no desligar estos aspectos como si cada uno, la subjetividad y lo social, fueran arenas de distintos costales.

Ahora bien, la influencia predominante de los medios masivos de comunicación en la formación de las subjetividades juveniles en el contexto actual, hace evidente que la comunicación en su acepción más simple ha sido utilizada, desvirtuada y manipulada, dejando de ser un factor formador en cultura y educación con responsabilidad social, al servicio de ciudadanos y ciudadanas, y consecuente con los contextos y las necesidades de los pobladores, para revelarse como meras estructuras empresariales persuasivas de las consciencias y productoras de dividendos económicos, reproductoras de los intereses de la cultura dominante y las lógicas del mercado, que sólo obedecen al interés de generar ganancias sin atender a la consciencia de la dignidad humana. La función esencial de los medios de comunicación: informar, formar y entretener, se ha pervertido y

está siendo sustituida por una manipulación política cuyos hilos parten del Poder con mayúsculas (EE.UU) para garantizar la permanencia de las estructuras actuales y servir como garantes del orden mundial vigente que interesa a occidente: la economía de mercado, la globalización, el neoimperialismo y el neototalitarismo. (García Reina, 2004, p. 116)

Sumado a ello, la formación de identidades juveniles promovida por los medios masivos de comunicación reproduce una juventud concebida como consumidora en potencia. La trama de los anuncios que allí abunda está guiada por una perspectiva hedonista en la que la norma de conducta que se impone es buscar el placer en un mundo irreal donde el ser humano ha de ir sólo por aquellos parajes que le resulten agradables. Se presenta un esquema de comportamiento por afirmación personal e impulsos primarios (comer, sexo) que es idealista y sentimentalista y que

no se corresponde con la vida diaria, ni con la historicidad de los sujetos de este país y de esta ciudad.

Observando la mayoría de los productos audiovisuales podemos concluir que la televisión, generalmente, considera a la juventud como una masa acrítica e individualista, a la que parece sólo tener en cuenta en su calidad de miembros de la sociedad de consumo, como un inmenso target para dirigir anuncios y mensajes que inciten a consumir los productos publicitados sin mayores metas. Los programas culturales, formativos o de entretenimiento de calidad brillan por su ausencia y, en su lugar, proliferan formatos aberrantes... Los formatos televisivos se conciben en función de la audiencia a la que van dirigidos, y sólo en función de la cuota de pantalla que consigan se mantienen en la parrilla de la programación o son eliminados. Ya no es ningún secreto que las cadenas persiguen, ante todo, la rentabilidad económica. Los programas sólo logran mantenerse “vivos” si son capaces de captar audiencia, de captar publicidad, que es de lo que de verdad se trata. (García Reina, 2004, p. 120)

La publicidad muestra y bombardea constantemente situaciones en las que consumir es imperativo; esto provoca competitividad a un grado tal que ha llevado a muchos jóvenes a tener deseos desproporcionados a su real situación y contexto, generando frustraciones al caminar hacia ideales que siempre escapan a las posibilidades.

El discurso publicitario, emitido en gran medida por los medios masivos de información, en tanto discurso, es relativo a la emisión de signos con carácter significativo cuyo fin principal es la instauración, por medio de la persuasión, de los objetos que se hacen signo/significante de consumo en la mentalidad de los consumidores, consumo que a su vez se hace garante de status social y cultural, más allá de su supuesto como actividad de suplencia de necesidades.

Centrando la atención en el consumo moderno, nos dice Jean Baudrillard (1969) que éste no se puede concebir únicamente como una práctica material destinada a la satisfacción de las necesidades a suplir hacia las cuales está materialmente destinado el objeto, sino que el consumo como tal “es una actividad de manipulación sistemática de signos” (Baudrillard, 1969:186). Los objetos ofertados por el mercado por medio de su discurso publicitario, dadas las características persuasivas de éste último y bajo la lógica de la civilización industrial, pierden su carácter netamente material para adquirir cualidades mucho más significativas en cuanto a lo que imaginariamente se podría conseguir o satisfacer con dichos objetos.

De ahí que la publicidad acuda a estimular afectividades, emotividades y sentimientos, ausencias, falencias y defectos para llegarle al consumidor con la solución simbólica de sus pesares. Se encarga la publicidad de perforar, vaciar, señalar, para ofertar la solución simbólica por medio de objetos materiales.

De éste modo, culturalmente se establecen, bajo imaginarios colectivos impuestos, modos correctos y deseados de ser, de vestir, de pensar, e incluso de actuar. Un modelo cultural que termina sutilmente percibiéndose como único y correcto, aparentemente incuestionable e inamovible.

En algunos escenarios de esa comunicación mercantil se crea una confusión persuasiva e intencionada cuando se pone al mismo nivel: la verdad y la mentira; lo que es anormal como si fuera normal. Sumado a que se enaltece la pornografía cosificante y misógina, y diversas formas de violencia como valores culturales a reproducir.

De este modo la televisión forma parte de la superestructura que se ocupa de mantener, reforzar y alimentar la estructura mundial. ¿A qué fines sirve, qué mensajes emite, qué hilos la manejan?, es de suponer que los del capital y la globalización. Por tanto, la mayoría de los mensajes que emite la televisión, como otros tantos medios educativos y socializadores, la propia escuela, por ejemplo, están destinados a reforzar ese orden mundial, a mantener y justificar los beneficios de la todopoderosa economía de mercado, con todos

los “valores” que lleva implícita. Ahí, precisamente, es donde reside el mayor peligro potencial de la televisión, en su calidad de poderoso medio, capaz de llegar a mucha gente en muchos lugares, empleando códigos y técnicas que le permiten acceder a la emotividad de los receptores. (García Reina 2004, p. 121)

Las y los jóvenes, en apertura imaginativa y cognitiva, en la explosión natural de sus hormonas, y desde cierta desvirtuación simbólica producto en parte de la constante deformación transmitida por los medios masivos, son población susceptible a los sugestivos mensajes idealistas, sexuados y a la vez descarnados y deshumanizados, que les incitan al consumo ilimitado, a la vez que se les fomenta una concepción irreal del cuerpo como objeto sexual de consumo. Los mensajes transmitidos por los medios, provocan la tendencia a una modificación de la conducta con programas que excitan las emociones y pasiones tendientes al consumo. No obstante, no todos los sujetos responden del mismo modo a los esfuerzos de la televisión y de los medios masivos en general por persuadirles, la percepción de la manipulación puede variar según las construcciones subjetivas y, porque no, la edad, el estado anímico, y la posición cultural.

Que la juventud sea concebida por los medios de comunicación como una masa acrítica, destinada a consumir lo que se le envíe desde el ávido mercado global con sugestivos mensajes publicitarios, es una forma de violencia, en este caso, violencia simbólica, que recae directamente sobre la juventud de la ciudad. En el SEISO, se ha identificado a lo largo de todos los procesos que se han afrontado año tras año, la influencia directa de los medios de comunicación en los jóvenes, quienes en muchos casos reproducen y repiten sin reflexión analítica, atendiendo a un "sentido común" creado a partir del discurso publicitario de los medios de comunicación masiva.

Escenarios como el descrito, han ocupado un lugar primordial en la formación de sujetos jóvenes, relegando de cierto modo a un segundo plano escenarios tradicionales como la escuela y la familia. De este modo se comprende en el SEISO la categoría Comunicación como fundamental para desarrollar el proceso formativo e investigativo del Semillero con el propósito de analizar críticamente los esquemas que los medios de comunicación masiva han instalado en

los imaginarios colectivos y en la formación de identidades juveniles; a la vez, ha sido interés del SEISO, propiciar el acceso y uso de herramientas comunicativas para la generación de medios de comunicación alternativa que sirvan a la resignificación de los códigos comunicacionales, y a la expresión y formación de libre-senti-pensantes, promoviendo la creación y difusión por parte de los/as mismos/as jóvenes.

En el transcurso de los procesos del SEISO, los/as jóvenes han reflexionado si actualmente estos medios de comunicación afrontan las cuestiones esenciales del ser humano de una forma objetiva y verdadera, si ayudan en la formación de la persona humana o sí por el contrario, los mensajes recibidos a través de los medios masivos transmiten una idea degradada y perversa del ser humano y su dignidad, hasta llegar a reflexiones que cuestionan los intereses de los entes de poder que manejan los "grandes" medios. Tomado por caso, está demostrado estadísticamente que los niños y jóvenes en formación pasan gran parte de su tiempo frente a la televisión o la internet con programas que les incitan al cumplimiento de ideales en sumo distantes de sus contextos y realidades sociales. De esta dinámica social se infiere que la formación de televidentes o receptores críticos de los medios de comunicación, y de una juventud crítica y librepensadora es lo que menos le conviene a los poderes económicos tras los medios, si su objetivo final es convertirlos en perfectos consumidores.

En el SEISO, se ha instado constantemente por la lectura crítica y reflexiva de las realidades sociales en las cuales se encuentran inmersos los y las jóvenes participantes; los medios masivos de comunicación, identificados como las "nuevas escuelas" de los/las jóvenes, es decir, como los nuevos escenarios de mayor interacción, aprendizaje y receptividad de la población juvenil de la ciudad, han sido foco de análisis crítico, interpretativo y reflexivo, todo con el fin de cuestionar las estructuras de poder de fondo, y las intenciones mercantiles de la vida que se promueven tras las pantallas.

Para ello, desde la perspectiva investigativa crítica del SEISO, asumida como hábito de vida, se introdujo a los y las jóvenes en herramientas de la investigación social enfocada en el análisis de medios de comunicación y en la investigación periodística como metodología pertinente al escenario de los medios de comunicación alternativa. Se alcanzó el objetivo de gestar en ellas/os

miradas críticas hacia los códigos mercantiles utilizados en los medios masivos, además de interiorizar en los y las jóvenes participantes, prácticas comunicativas e investigativas a fin de contemplar los medios de comunicación alternativa como un escenario de participación juvenil política, cultural y social.

A través de temas de actualidad, de interés general y de opinión pública, en el SEISO se fueron develando las prácticas comunicativas, informativas y mediáticas que confluyen en la sociedad en general y en la realidad de la ciudad. Se plantea la investigación como mecanismo de garantía para fomentar un proceso riguroso y confiable de la información pública y la comunicación en sociedad.

5. ANÁLISIS DEL PROCESO

La trayectoria del Semillero, su historia y sus personajes hacen parte de diez años de experiencia que permiten identificar características y cualidades propias del proceso del SEISO que arrojan conocimiento, reflexión crítica y sistematización de saber útil para desarrollar experiencias de formación con jóvenes y para quienes motive y corresponda darle continuidad al proceso SEISO, identificando cuales fueron sus formas temáticas, metodológicas, logísticas para aprehender el proceso de formación en investigación social e identificar cuáles fueron las necesidades, inconvenientes, errores, aciertos, y acumulación de saberes. Este trabajo investigativo de Sistematización conceptual permite avanzar en la creación y desarrollo de proyectos e ideas que apunten a la formación de sujetos críticos y reflexivos, con curiosidad investigativa e interés por la realidad social que les determina.

A continuación se exponen los hallazgos del proceso presentados a partir de 5 elementos básicos para la comprensión del trayecto del SEISO:

5.1. Elementos Temáticos:

Las experiencias del Semillero en lo referente a temáticas, atravesó por varias etapas. Inicialmente se configuró un programa de extensión a la juventud que buscaba abordar temas como los derechos humanos y la identidad cultural que surgieron a partir de las intuiciones de la etapa de formación inicial, donde el grupo coordinador se constituye en el inicio de una trayectoria de aprendizaje. Dado que la mayoría de los integrantes del grupo coordinador éramos estudiantes de sociología, se construyeron las temáticas enfocadas en las escuelas sociológicas clásicas, el positivismo, filosofía, materialismo e idealismo, sociedad real y una reflexión sobre Colombia desde componentes históricos y actuales. Temas pertinentes que permitieron apreciar la realidad desde perspectivas diferentes y ampliar la mirada a un conocimiento amplio y profundo de la realidad. La temática inicial del Semillero fue una introducción sobre que es la sociología. Los temas planteados se desarrollaban por sesiones que se regían por un hilo conductor claro y determinado. Sin embargo aunque había claridad en lo que se quería transmitir, los temas eran densos y se exponían en muy corto tiempo para abordarlos a profundidad.

Las temáticas atravesaron por una etapa de maduras en la medida en que los coordinadores tomaban conciencia de la importancia del Semillero y dan origen a un periodo donde se empiezan a trabajar las problemáticas sociales desde la cotidianidad de los asistentes, para finalmente poder identificar los problemas sociales en la actualidad. Se abordó un trabajo temático por líneas del tiempo profundizando en: la sociedad esclavista, la sociedad feudalista y finalmente la sociedad capitalista, para terminar hablando de la globalización en nuestros tiempos. En esa secuencia se abordaron temas sobre el Estado, luchas de clase, razón instrumental y materialismo histórico.

Otro fuente temática fue el análisis de coyuntura donde se estudiaron temas de gran importancia que acontecían a la fecha, antecedentes de la guerra en Irak en el año 2003; y otros temas como el referéndum, la doctrina de seguridad nacional, los modos de producción y algunos aspectos del capitalismo. En forma ordenada se abordaron los temas de cultura, socialización, contracultura, globalización. Las temáticas del Semillero iban acompañadas con un espíritu investigativo, incentivando a los jóvenes participantes al “arte de observar” y percibir la investigación como esencial y posible, como hábito de vida.

Aunque el tema investigativo siempre estuvo presente en las primeras experiencias del Semillero, no se contó con una experiencia concreta de investigación hasta el año 2004 cuando se inicia un enlace con ONDAS de Colciencias. El Semillero SEISO decide participar en el programa de ONDAS COLCIENCIAS e inicia dos investigaciones al interior del semillero, siendo los jóvenes participantes los principales investigadores y los coordinadores los docentes y asesores. Con esta nueva experiencia, se altera el orden temático y estructural del semillero y se incursiona en los temas que los jóvenes han elegido para la investigación. La base temática fueron los temas de las dos investigaciones: Medellín ciudad de brujos: trabajo, temas de superstición y brujería, y Discípulos de la música, tema de géneros musicales e identidad. Paralelamente se reforzaron los fundamentos básicos de investigación y se realizó el diario de campo, la descripción, la observación, la triangulación y tematización de las correspondientes investigaciones.

De ahí en adelante, la investigación arrojó pistas mucho más profundas en cuanto al tratamiento de lo temático, dado que la perspectiva construida permitía visionar los intereses, las preguntas, necesidades y contextos de la población joven con que se trabajaba. De ahí que las temáticas subsiguientes se desarrollaran teniendo presente dicho contexto. La participación política juvenil, las culturas e identidades juveniles, el análisis crítico de los medios masivos de comunicación, la apreciación de la comunicación como herramienta de transformación social, el uso de herramientas y la proyección investigativa, se volvieron los nuevos referentes temáticos del trabajo práctico del SEISO.

5.2. Elemento Metodológico:

La metodología es una parte que determina el desarrollo propicio de las experiencias del Semillero. En un primer momento del Semillero, no había conceptos guías, ni enfoques metodológicos; dada la poca experiencia inicial. Sin embargo, se utilizaron técnicas lúdicas como juegos de mesa, debates, Juegos de roles, talleres, proyección de videos etc. que permitieron el propósito de formación inicial, es decir, aunque no había claridad sobre cuál era la metodología, si había una dinámica metodológica algo desordenada y propensa a la

espontaneidad.

Para el año 2001 se da con rigurosidad la elaboración de esquemas y una síntesis de cada exposición. Previamente se realizaban reuniones de 4 horas semanales para la preparación de las sesiones que comenzaron el 3 de noviembre del 2001 los sábados en la mañana, en un periodo de tres horas (de 9 a 12am). El número de coordinadores fue de 7 personas y el número aproximado de asistentes fue de 30.

Se avanza metodológicamente en la segunda experiencia del semillero, incursionando con técnicas interactivas en la enseñanza de las ciencias sociales. Para esta etapa, se planearon con rigor las sesiones, estableciendo el estudio y los objetivos, y se generó discusión evaluando todas las sesiones. Se implementaron técnicas de investigación como diario de campo y lecturas preparatorias y además se usaron dinámicas centradas en juegos de roles. Podría señalarse como una falencia, la falta de sistematización necesaria para no repetir errores y la carencia de una metodología más interactiva y menos lineal, fallas que se fueron corrigiendo en la medida que el proceso fue dimensionando su importancia y necesidad.

Las técnicas utilizadas fueron: lluvias de ideas, juegos de roles, lecturas grupales, pinturas, murales, carteles, vídeos películas, escritos personales, carreras de observación, conversaciones y plenarias, fotografías, autobiografía y debates. Se hizo relevante la necesidad de realizar actividades de redacción y escritura con los jóvenes ante las dificultades presentadas al respecto y en lo temático, las líneas de tiempo en la historia y la aplicación metodológica, se expusieron como cuentos o historias que narraban la problemática a tratar.

Se observaron cambios significativos en el proceso metodológico después de incursionar en la experiencia investigativa de ONDAS Colciencias a través de proyectos de investigación. Lo que antes era un solo bloque en el tiempo de cada sesión, se desarrolla luego en dos partes: Media jornada para el trabajo temático y media jornada para las asesorías de los proyectos de investigación ya aprobados por Ondas Colciencias. En esta segunda jornada los jóvenes se dividieron en dos grupos establecidos de acuerdo a los proyectos de investigación. Se presentó una marcada diferencia entre los componentes temáticos y los de investigación, fragmentando el

semillero en dos sesiones: una temática y otra investigativa.

Se identificaron las dificultades de los jóvenes participantes para buscar formas metodológicas de mejorar la enseñanza, el problema de lecto-escritura dentro de los jóvenes integrantes era constante, lo que en varias ocasiones se convirtió en situaciones problemáticas para los coordinadores. En la medida en que el semillero se involucraba cada vez más en la parte investigativa, se empezaron a usar ejercicios de observación y escritura realizados en diferentes lugares de la Universidad de Antioquía. A partir de allí, se comienza a trabajar permanentemente el Diario de campo. Las sesiones del Semillero se construyeron con dos jornadas: un momento temático y otro de trabajo con los dos proyectos de investigación.

Se realizaron socializaciones generales entre los equipos de investigación sobre los avances y actividades realizadas. Cada grupo desarrollaba la investigación de forma independiente, a partir de sus necesidades particulares para la posterior socialización y triangulación de los trabajos realizados. Se realizaban ejercicios de “autobiografía” como forma de sensibilizar a los jóvenes, respecto a los temas de cada investigación y la relación con su propia historia de vida. Metodológicamente se aplicaron las observaciones participantes, la entrevista estructurada y semi estructurada, la historia de vida, la investigación periodística y documental, las notas ampliadas y la triangulación, todo dentro de un proceso de ejercicios de escritura.

La investigación social fue adoptada como la metodología fundamental de la pedagogía del SEISO, ya que a través de ésta, en su vertiente de I. A. P., permitía que el conocimiento que se generaba en cada encuentro fuera protagonizado por los y las asistentes. La I.A.P., la Pedagogía Crítica, la Juventud y la Comunicación emergieron del mismo desarrollo histórico de la praxis como ejes metodológicos y epistemológicos transversales a los intereses y a la práctica misma.

5.3. Elemento Logístico:

Tanto lo temático como lo metodológico necesitaron de una parte logística que permitiera la ejecución del Semillero. Desarrollar lo logístico fue esencial para ejecutar las metas trazadas y

es una tarea constante y permanente. En este aspecto fue fundamental el apoyo de varios docentes y cooperativas, quienes a través de la Universidad de Antioquía nos suministraron herramientas necesarias como aulas y equipos audiovisuales. El Semillero desde sus inicios solicitó la asignación de un aula fija en la Universidad de Antioquía, pero esta solicitud fue negada, se concedió sólo por un tiempo en tanto el Departamento de Sociología precisó de la experiencia estudiantil para la acreditación. El proceso se desarrolló en las instalaciones de la U. de A., aun sin autorización de ésta, porque es un espacio central y de referencia que permitió a jóvenes de diversos colegios, y por el ambiente característico de la Universidad Pública, por su diversidad, espacios y la facilidad de uso de la biblioteca; esto, hasta que la Universidad cerró sus puertas al público en general con la exigencia de la TIP.

Existieron grandes dificultades en conseguir aulas para la realización de las sesiones los sábados, se procedió en las aulas y espacios que se encontraban desocupados como el TAL (teatro al aire libre), la plazoleta y el museo, ya que en continuas ocasiones, el Semillero era desalojado de las aulas en medio de las jornadas. Para la convocatoria a los jóvenes, se abordaron en sus instituciones educativas con la propuesta del Semillero. Primero se presentaba a la directiva correspondiente, y posteriormente en los salones, invitando a los estudiantes a participar, citándoles el día y hora de la primera sesión. Es de resaltar el fácil contacto con los colegios y la buena acogida que tuvo la propuesta en las convocatorias.

Podemos resaltar también que siempre se tomaron registros de las sesiones por parte de los coordinadores, para contribuir en la preparación de las sesiones, la creatividad y la autocrítica antes, durante, y después de cada sesión, registros que facilitaron la presente sistematización. En varias ocasiones el tiempo fue un factor problema, los coordinadores, todos estudiantes universitarios, tenían una carga académica que impedía la disposición de mucho tiempo para la preparación de las sesiones, por lo tanto, en ocasiones se presentaron improvisaciones y poca comunicación entre los coordinadores.

Dentro de la logística, el ingreso de los jóvenes asistentes a la universidad, se convirtió en un problema constante, ya que a algunos de ellos les negaban la entrada en portería por falta de un carnet. Parte de organizar las sesiones, fue garantizar su ingreso a la Universidad, -durante el

tiempo en que se pudo realizar allí- y si era preciso se esperaba a los y las jóvenes en cada portería universitaria para interceder por su ingreso. Luego la ausencia de un lugar fijo por fuera de la universidad, dificultó la continuidad práctica del SEISO.

La deserción de varios jóvenes alertaba, y fue un tema a considerar de forma recurrente en la planeación y organización de las sesiones. Fueron varios los motivos por los que los jóvenes no volvían o faltaban a las sesiones del semillero: por situaciones económicas (no existía ningún tipo de subsidio de transporte), por inconstancia en el espacio ante el cambio de salones; por la poca preparación por parte de algunos coordinadores o porque los temas eran muy densos. Además de otras razones ajenas a las dinámicas.

El Semillero inicialmente no contaba con ningún tipo de apoyo económico, allí lo más importante fue las convocatorias en los colegios, los espacios de trabajo y el ingreso a la universidad. Los implementos usados fueron tiza, marcadores, papel y mucho interés, dedicación, estudio y voluntad. Al incursionar en los proyectos de ONDAS se recibieron \$400.000 que fueron invertidos en material didáctico, y presupuesto para las salidas de campo realizadas. Otro ingreso proveniente de Ondas por concepto de \$200.000 de trabajo de asesoría fue invertido en gastos necesarios del semillero SEISO. Sumado a ello, en otras etapas prácticas, los coordinadores mismos asumían de su propia economía ciertos materiales necesarios para la realización óptima de la práctica.

5.4. Elemento Investigativo:

La investigación se identifica en dos grandes momentos, antes y después de la experiencia ONDAS, antes la investigación era parte esencial del semillero, pero no siempre existió un enfoque de investigación, ni había sistematización rigurosa de los registros, fue algo que se configuró con el tiempo, sin embargo, desde el comienzo, los coordinadores utilizaron herramientas de recolección de información (registros). Se incursionó en la investigación bajo un ejercicio inicial, su tema fue: Las posibilidades para acceder a la educación en relación con los niños trabajadores. La preocupación y preguntas sobre la educación fueron parte de una

reflexión de los contextos propios. Los jóvenes asistentes de grados 10 y 11 de bachillerato se preguntaron constantemente sus posibilidades futuras. En el 2003 por ejemplo, hubo gran polémica en el ambiente, por la entrada en vigencia del decreto 2566 que modificó la educación en el país, generando debate sobre sus condiciones en Colombia.

Se propusieron actividades como: conversaciones con los padres y personas mayores de la familia de los jóvenes, conversaciones con los asesores y textos escritos elaborados por ellos. Metodológicamente se utilizaron herramientas como las autobiografías y fotos. Después de esta experiencia se convocó una reunión a algunos jóvenes asistentes del semillero con la intención de formular proyectos de investigación para participar en la convocatoria realizada por ondas Colciencias. Este fue un momento significativo donde se generaron dos proyectos de investigación con los jóvenes asistentes quienes eran los investigadores.

El desarrollo investigativo en lo temático partió de las diferentes metodologías de investigación social: cuantitativo y cualitativo. Se explicaron las diferentes técnicas de recolección de la información como son las entrevistas, encuestas y fichas. Se utilizaron herramientas como el diario de campo conjunto, con métodos de procesamiento, sistematización, codificación y tematización de la información.

La investigación se basó en la enseñanza propia de la observación con ejercicios de investigación en diferentes lugares de la universidad, con la intención de afianzar el uso de instrumentos de recolección de la información, como el diario de campo. Las investigaciones realizadas por los jóvenes se trabajaron y asesoraron los sábados en el horario habitual del semillero y también entre semana para lograr un desarrollo continuo de los proyectos.

Se realizaron salidas de campo a diferentes lugares de la ciudad (en el centro, algunos parques y establecimientos de discotecas para jóvenes, el lugar de observación lo determinaba el grupo investigador según su pertinencia para el proyecto). En los dos grupos de investigación se diseñaron entrevistas, encuestas y guías de observación como estrategia investigativa de recolección de la información y a su vez de lectura y análisis del problema a tratar. Falto preparación teórica y temática por parte de los asesores, tanto en lo metodológico como en lo

investigativo, y faltó una real articulación con las propuestas metodológicas e investigativas de ONDAS. Se logró un buen uso de herramientas de investigación cualitativa, además de que los jóvenes se apropiaran del concepto básico de investigación.

La experiencia de Ondas retrasó el proceso consecutivo del semillero y cambio la forma operacional y metodológica y logística sin que esto implique un cambio de intereses. Este programa tenía su propia metodología de trabajo la cual no logro ser articulada del todo al proceso del semillero, no existió un real acompañamiento de parte de ONDAS para con el grupo. Su aporte positivo al semillero, fue el uso de prácticas de investigación que permitió crear un referente concreto para la reflexión.

5.5. Elementos a partir de Necesidades:

Las necesidades del Semillero se identificaron y evaluaron en todas las experiencias del SEISO. En principio se encontró como necesidad generar y formular un proyecto formal para el Semillero teniendo presente las necesidades propias de los jóvenes. Se identificó también, la necesidad de acompañar con dinámicas y técnicas interactivas de la I.A.P. cada tema tratado. También se consideró permanentemente la formación del relevo generacional de los coordinadores del Semillero, y se implementó una nivelación para “poner al día” a quienes estaban interesados en participar; al final no fue posible la generación del relevo de coordinadores y la experiencia no pasó de la presente sistematización. Fue una preocupación constante pues el propósito del Semillero SEISO siempre fue que permaneciera en el tiempo y se constituyera como un espacio fijo de reflexión y estudio.

Fue necesario conseguir recursos financieros y reconocimiento para el Semillero con instituciones u organizaciones externas a la Universidad. Fue indispensable unificar un discurso propio como facilitadores del Semillero, con el fin de no caer en contradicciones dentro de las sesiones por las interpretaciones de cada coordinador. Con la entrada del programa ONDAS nace la necesidad de unificar coherentemente las asesorías de los proyectos de investigación. Y en este sentido se volvió una necesidad cumplir con los proyectos de investigación de ONDAS, y

asumir los coordinadores el levantamiento de un registro completo de las sesiones, así como poder transmitir y crear un sentido de pertenencia en los jóvenes hacia la investigación.

A nivel general del SEISO, se sintió en ocasiones falta de apropiación teórica por parte de los asesores y una mayor apropiación de los jóvenes por los temas investigados, lo que incidió en muchas ocasiones en la falta de conclusión de los mismos. Se generó la necesidad de crear vínculos de identidad y afectividad entre los jóvenes, lo que implicó una necesidad mayor de construir una metodología lúdica que pudiera afianzar todas las necesidades ya mencionadas. Para identificar otras necesidades en el grupo coordinador fue útil evidenciar las falencias. No existían roles claros al interior del grupo coordinador, no había un plan estratégico y operativo, y se presentaron algunos problemas de comunicación entre los coordinadores.

Se pretendió reflexionar con los jóvenes participantes, temas sociales para despertar el interés de investigar. Se presentó inicialmente el proyecto al Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquía con el único interés de generar recursos y un aval institucional, con un resultado infructuoso, así que se optó por el trabajo independiente con las dificultades de no tener apoyo institucional, pero con la autonomía deseable. Se desarrolló una línea de investigación en el Semillero desde la I. A. P., que se expresó en los proyectos investigativos desarrollados durante cada una de las experiencias de enseñanza-aprendizaje, abarcando el objetivo de lograr en los y las jóvenes una actitud crítica y reflexiva a partir de los proyectos de investigación, y de la asunción de la investigación como hábito de vida; lo que se planteó desde el objetivo general de investigación del SEISO que refleja coherencia y una postura ética en el quehacer investigativo. Una postura crítica y reflexiva ha sido fundamental en el desarrollo del Semillero, y para este momento de sistematización se hace evidente.

Las reflexiones que se han dado en transcurso del tiempo del Semillero SEISO han permitido mejorar la calidad del trabajo de formación y de enseñanza-aprendizaje al analizar las prácticas mismas de los y las jóvenes y los escenarios y entornos que inciden en la formación de sus subjetividades.

Es así como se genera la ruptura y cambio de las relaciones de poder en los jóvenes participantes.

El Semillero de Investigación nace de la necesidad como grupo sociológico de construir conocimiento desde la realidad vivida por los sujetos en ella actuantes; de allí la necesidad de implementar prácticas pedagógicas y didácticas para la construcción conjunta y experiencial de los conocimientos. Para lograrlo, fue preciso establecer referentes teóricos surgidos de la misma praxis, caracterizar de forma precisa la población de jóvenes participantes, incluir sus necesidades, proyectar el devenir del Semillero, consolidar el grupo de coordinadores, y generar alianzas estratégicas.

Se posibilitó a los y las jóvenes participantes un espacio para el análisis propio de sus realidades sociales, económicas, culturales y ambientales, y se fortaleció un enfoque pedagógico alternativo orientado desde y para los jóvenes participantes, aportando así a su proceso de formación. Se emplearon metodologías lúdicas para fomentar las mesas redondas, el debate y las dinámicas que entendieron la actividad de enseñanza-aprendizaje como un escenario de intercambio de experiencias, saberes y conocimientos. Se abordaron temáticas históricas que se complementaban y ampliaban con asuntos de la realidad actual. La integración de éstos componentes, demuestra es posible establecer relaciones socio-educativas de forma alternativa a las ofrecidas en las escuelas de educación formal.

6. CONCLUSIONES

- El SEISO en sus diez años de labor, generó relaciones fundadas en un proyecto de una nueva pedagogía alternativa de jóvenes para jóvenes y de investigación social crítica, que se crea y se complementa con fuentes y parámetros que derivan de la Educación Popular, la construcción dialógica de conocimiento, el impacto en ambientes sociales, el trabajo con juventudes de la ciudad y el reconocimiento de realidades de aprendizaje por fuera de las aulas de la educación formal.
- El SEISO es un camino de alternativas de aprendizaje que ha venido siendo trazado hace diez años por jóvenes, para jóvenes y desde las realidades juveniles que se presentan en una ciudad de grandes adversidades como lo es Medellín. La experiencia organizativa a

la que se hace mención es el Semillero Estudiantil de Investigación Social -SEISO-, proyecto pedagógico e investigativo propuesto por estudiantes universitarios, dirigido a estudiantes de colegios públicos de la ciudad, en el que se propone la construcción dialógica, participativa e interactiva de conocimientos alrededor de prácticas, técnicas y herramientas de la investigación social con el principal fin de construir en conjunto elementos de análisis social que permitan, como jóvenes, la comprensión del entorno y las realidades sociales en las cuales se encuentran inmersos.

- Desde la reflexión tradicional de occidente, el análisis de la vida cotidiana ha pretendido estar separado de la ciencia y su configuración de realidad social. Así, se han definido unos temas problema que serían válidos reflexionar debido a su magnitud, y se han aislado del análisis otros temas por considerarlos "subjetivos", es decir, no objetivos ni científicas, y ajenos a la injerencia de la estructura social (dentro de éstos últimos entrarían las prácticas de la vida cotidiana). Sin embargo, en las Ciencias Sociales se han configurado otros enfoques que reivindicando la subjetividad, han caracterizado problemas sociales de análisis que además de ser vitales para la reflexión de la realidad social, abren camino a la lucha contra la exclusión de la vida cotidiana.
- *La estructuración de representaciones* hace parte de aquello que es dado como realidad y se naturaliza aun cuando hace parte de las configuraciones culturales y es por consiguiente temporal y espacial, contextualizado. Conductas cotidianas como la valoración de lo bello o lo feo (asociando por ejemplo la belleza a la blancura y lo feo a lo indio o lo negro), lo peligroso o lo sano (relacionando lo peligroso con lo oscuro y lo sano con lo iluminado), lo femenino o lo masculino (refiriendo lo femenino a lo delicado y lo masculino a lo fuerte) no parten de "intuiciones o reacciones instintivas" que faciliten analizar el mundo, hacen parte de configuraciones de cotidianidad que también están plagadas de epistemología y de ideología; es decir, intereses y formas de valorar, apreciar y **percibir** el mundo. Estas formas han sido aprendidas pero también reconfiguradas y tienen diversas manifestaciones dependiendo de la clase social, el género, la etnia, las relaciones y estructuras familiares, el tipo de educación recibida, y en general de la vivencia que cada sujeto experimenta de su entorno.

- Las prácticas de reflexión cotidiana no son plenamente conscientes, la generalidad de los sujetos tienden a naturalizarlas, a percibir las como normales, es decir, ligadas a la norma. La propuesta SEISO es la construcción de conocimiento a partir de la reflexión analítica y crítica constante, pero ya no sólo desde los problemas macrosociales, sino desde sus relaciones con las prácticas cotidianas. Desde esta perspectiva se entiende que en la reflexión de la cotidianidad, pueden estar presentes posibles soluciones a los problemas sociales y ser una apuesta de transformación social, ya no enmarcada en un discurso sin potencialidades prácticas inmediatas, sino con asideros concretos, que implican esfuerzos y compromisos personales que se articulan en un proceso colectivo.
- La comunicación dialéctizada es herramienta emancipadora necesaria para el entendimiento del mundo, asumida con desprendimiento del legado de la modernidad que pretendió enseñarnos que existían verdades absolutas e irrefutables, sobre todo si eran racionales y científicas, y sobre todo cuando se le concede al sujeto todo su potencial, cuando se acaba el temor a ser inconsecuente o incoherente porque se asume en construcción permanente, nunca acabado(a), siempre susceptibles al cambio.
- El eco de resonancias oscuras al respecto de la realidad colombiana no debe ser negado ni ocultado, por lo contrario, dicha realidad debe ser visibilizada de una forma crítica, reflexiva, y siempre de la mano de las alternativas de vida que se gestan y proponen desde las comunidades, procesos y organizaciones sociales que, bajo éste contexto, construyen vías alternas a la violencia posibilitando a los colombianos y colombianas entender qué pasa y lograr así una vida humanamente más digna.
- En las instituciones educativas formales de la ciudad, regidas por formas de enseñanza tradicional, generalmente jerárquica y de conocimientos predeterminados, la formación en herramientas de análisis de las Ciencias Sociales y Humanas termina reduciéndose a la enseñanza eternamente repetitiva y sistemática de datos, fechas, sucesos que aparecen ajenos y quedan en las realidades juveniles como meras informaciones anacrónicas e

inconexas, faltas de sentido crítico y de reflexión. La falta de formación en los modelos educativos tradicionales partiendo de las experiencias de vida mismas de las y los jóvenes los dejan con conocimientos que no les son útiles en el presente y que tampoco se ven aplicables al futuro, conocimientos memorísticos fáciles de olvidar.

- La vinculación entre la Pedagogía Crítica y la Investigación Social, sitúa la preocupación y la esperanza de una educación consecuente con un proyecto político que aspire a reivindicar los escenarios excluidos y marginados, reconstruyendo una vida pública realmente democrática, con el objeto de extender los principios de libertad, justicia y equidad a todas las esferas de la sociedad, a través de la que se generen y practiquen los saberes, los hábitos y las aptitudes de una juventud, y en general, de una ciudadanía crítica, propositiva y transformadora.

7. LISTA DE REFERENCIAS

Acevedo Carmona, J. (1980). *Educación y Alienación: contribución al análisis de la función reproductora de la escuela en América Latina*. Medellín. Hombre Nuevo Editores.

Baudrillard, Jean. (1969). *El sistema de los objetos*. México D. F: Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico: Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.

Brito, R. (1998). “*Hacia una Sociología de la Juventud: algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud*”. *Última Década*. (9), Cidpa. PP. 177-188.

Calderón, J. López, D. (2014). *Orlando Fals Borda y la Investigación Acción Participativa: Aportes en el Proceso de Formación para la Transformación*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Cardona, M. (&). Macías, J. Suescún, P. (2008) *La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia: ¿mecanismo de inserción laboral y equidad?* España: Fundación Carolina.

Fals Borda, O. (2008). *La subversión en Colombia: El cambio social en la historia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.

Fernández, M. (2004). *Interdisciplinariedad en Ciencias Sociales: Perspectivas abiertas por la obra de Pierre Bordieu*. Madrid.: Cuadernos de Trabajo Social, (17). 169-193.

Forrester, V. (1997). *El Horror Económico*. México D. F: Fondo de Cultura económica

Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: siglo XXI.

Freire, P. (s.f.). Pedagogía. Videoconferencia. Disponible En: Youtube
<http://www.youtube.com/watch?v=zwri7pO8UHU>

Galeano, E. (1995). *Patas Arriba: La escuela del mundo al revés*. España: Siglo XXI.

Galeano, M. E. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad de Eafit.

Galeano, M. E. (2004). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. Medellín: La Carreta Editores.

García, B. (&) Gonzales, S. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín-Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigó. .

García, R.L. (2004). *Juventud y Medios de Comunicación. La Televisión y los jóvenes: Aproximación estructural a la programación y los mensajes*. Ámbitos (11-12), S. 115 – 129.
Disponible en: Recuperado de <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos11-12/reina.pdf>

Londoño, J. *Técnicas de Animación Sociocultural con Jóvenes*. Medellín. Alianza Escuela de Animación Juvenil.

López, P.(&) Hiader, J. (2005). *Fundamentos epistemológicos e históricos de la investigación en ciencias sociales. Tomado de: Investigación cualitativa y participativa*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Mclaren, P. (2003). “*Pedagogía crítica en la época de la resignación*”. Revista de Reflexión Socioeducativa. (2), 8-12

Macías, J. F. Suescun, P. A. (2007). *La formación para el empleo de jóvenes en la ciudad de Medellín. Trabajo de grado (Sociología)*. Medellín: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Sociología, Universidad de Antioquia.

Martin, B.J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Colombia: Editorial Norma.

Najmanovich, D. (2001). *Pensar la subjetividad: complejidad, vínculos y emergencia*. Buenos Aires Argentina: disponible en: <http://www.denisenajmanovich.com.ar/upload/Pensar%20la%20Subjetividad.pdf>

Ritter, J. (1968). *Subjetividad: seis ensayos*. Barcelona: Alfa.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. México D.F: Planeta

Taguenca, J. A. *El concepto de Juventud*. (2009). *Revista Mexicana de Sociología*. (1). 159-188.

Torres Carrillo, A. (1996). *Aprender a Investigar en Comunidad*. Bogotá- Colombia: Unisur.

UNESCO. (2014). *Transformaciones Sociales*. Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe. Disponible en de <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/ciencias-sociales/social-change/>

Zuleta, E. (1997). *Educación y Democracia: un campo de combate*. Colombia: Hombre nuevo

8. ANEXOS

1. Autobiografía de María Ochoa en su paso por el Semillero, elaborada el 4 de junio de 2005.

"La primera vez que me acerqué al Semillero fue porque Felipe, uno de los primeros integrantes, me habló de eso y yo estaba en ese momento en una búsqueda por el quehacer político, mi reflexión era acerca de la realidad que vivíamos y lo que como estudiantes de sociología podíamos aportar. En ese momento era una búsqueda pasional, como una necesidad de contarle a otros muchachos que había realidades que no conocíamos y frente a las cuales podíamos hacer algo, ese algo empezaba por el cuestionamiento de ellas, era como encontrar algo que hacer y además era compartir eso que yo había aprendido: que existían grados aberrantes de exclusión, de pobreza. En ese momento no tenía estructurado un discurso académico y ni siquiera político, pero sentía que desde el compartir un discurso, una conversación se podía cambiar un poco la realidad. Con el tiempo, mi permanencia en el semillero, mi tránsito por la universidad y mis definiciones como sujeto –pues en ese momento atravesaba una etapa significativa en mi vida en la medida en que apenas empezaba a reconocermelo como ser político y a creer que mis acciones repercutían políticamente lo asumiera conscientemente o no-.

Esta misma apreciación que tenía en ese momento del quehacer como sujeto político, hizo que asumiera con mucha responsabilidad el trabajo en el semillero, pero también que en ocasiones desarrollara lógicas autoritarias al interior del mismo, no tanto con los muchachos de colegio, sino más bien con mis compañeros de semillero, pues evaluaba a todos desde lo que yo creía que debía ser un compromiso político. En ese momento estábamos John, Felipe, Nataly, Carlos. No me preocupaba mucho lo metodológico ni lo educativo, era más una forma de transmitir mis inquietudes políticas, un poco plano también. A pesar de que supuestamente mis intereses eran similares a los de Felipe, me entendía mejor con John porque lo sentía más responsable y comprometido con los intereses del grupo, y más sensato frente a lo que se transmitía allí.

Ya con el tiempo entraron Wilson, Marcela y Paula y después lidiamos con Jaider, Andrés y Jorge.

Mi impresión de las cosas se modificó un poco cuando me tranquilicé más, empecé a descubrir que el proceso del semillero no construía una lógica inmediata de acción política en todos los que por allí pasaban y descubrí que si bien era importante una construcción crítica de los muchachos enfaticé más en el ámbito de la educación como posibilidad transformadora."

2. El taller que se presenta a continuación se elaboró en el marco de la construcción teórica del concepto de juventud durante el proceso de ejecución de la sistematización que se presenta en éste trabajo. El desarrollo del taller fue propuesto a jóvenes participantes del Semillero durante los años 2011 y 2012, quienes acompañaron el proceso de sistematización para la generación conjunta de los referentes teóricos dinamizando la técnica investigativa de grupo focal.

